

ANNA BOGAZ CEREZUELA

***LAS CARAS OCULTADAS DEL
POLIEDRO***

*Para Daniel: ¡ánimo!, ¡adelante! -
Para Mercedes: sin ti nada..*

[...] William Morris explicaba así porque celebraba el aniversario de una derrota como había sido la de la Comuna: "La Comuna de Paris no es más que un eslabón en la cadena de una lucha, prolongada a lo largo de toda la historia, de los oprimidos contra los opresores; y sin todas las derrotas del pasado no tendríamos hoy esperanzas de victoria".

Igual que William Morris, nosotros también somos hijos de la Comuna y sentimos como nuestro el canto de la Internacional, que uno de los derrotados de aquel movimiento compuso, escondiéndose de las persecuciones, para expresar sus esperanzas de futuro. Y también somos hijos de la revolución de octubre en Petrogrado (otra cosa es que no nos sintamos solidarios con quienes asumieron la herencia y la esterilizaron). Lo somos igualmente de los que combatieron por la libertad de todos en la guerra civil española y, a escala europea, de los que consiguieron la gran victoria colectiva contra el fascismo en 1945.

Josep Fontana, Conferencia inaugural "El PSUC en la historia. 70 años de lucha por el socialismo" (2006)¹

Después de agradecerle su tiempo y sus respuestas, queríamos hacerle una propuesta. ¿Le parece bien que antes de finalizar esta conversación la dediquemos al soldado venezolano que con gran dignidad se opuso a que triunfara un nuevo episodio en la universal historia de la infamia durante el golpe contra Chávez? ¿Nos podría resumir brevemente la historia que explica en su libro [Piratas del Caribe]?

Me parece una buena idea. Esta es la historia: en el momento del golpe fascista contra Chávez y la revolución bolivariana, un general del ejército que apoyó el golpe salió del palacio de Miraflores informando a la banda militar de

¹ La conferencia de Fontana ha sido incluida en Giaime Pala (editor), *El PSUC de Catalunya., 70 anys de lluita pel socialisme. Materials per a la història*. Presentación de José Luis Martín Ramos. FIM- ACIM, Barcelona, 2008.

palacio que estaba a punto de aparecer un nuevo presidente y que, como de costumbre, debían tocar el himno nacional. Como fuera que los soldados no le obedecieron, el general irritado se volvió hacia un joven corneta de 18 años de la banda y le dio orden expresa de tocarla cuando viera al nuevo "presidente". El soldado le respondió con estas palabras: "Disculpe general, ¿de qué presidente habla? Nosotros sólo conocemos uno, el presidente Hugo Chávez". El general, enfurecido, le dijo enérgicamente que callara y que obedeciera a sus órdenes. El admirable soldado entregó entonces su instrumento al general golpista y le dijo: "Parece que a usted le gusta mucho la corneta. Tenga, tóquela usted".

Joan Benach y Salvador López Arnal,
"Entrevista con Tariq Alí" (Mayo de 2008).

ÍNDICE

PRESENTACIÓN: Resistencias frente a la barbarie.

I. El Technocentre de Renault.

II. Nació en Brihuega, poco antes de la revolución soviética

III. Isabel fue una vocacional estudiante de farmacia. Amaba la ciencia.

IV. Daniel Paz Manjón murió a primeras horas de la mañana de 11 de marzo de 2004.

V. Rockingham County, Carolina del Norte, nunca ha sido conocido por su opulencia.

VI. Los padres de Luis Vives, el filósofo cristiano escogido por Catalina de Aragón como preceptor de la princesa María, fueron quemados por la Inquisición de Valencia

VII. Fue profesor de matemáticas de Hasan II cuando el joven aún no era Hasan II.

VIII. Miguel Servet propuso en *Restitución del cristianismo*, escrito en 1553, a los 42 años, el mismo año de su asesinato, una vuelta a la fe en el verdadero Dios

IX. El 28 de octubre de 1969 Antonio Fernández y Elorriaga participó en una manifestación de vecinos de Erandio, en Vizcaya

X. Años de paz, muertes obreras.

XI. El Tribunal Supremo ha confirmado la concesión a título póstumo de la Gran Cruz de la Orden de Reconocimiento Civil a las Víctimas del Terrorismo a Melitón Manzanás

XII. El psiquiatra Steve Piezenick, experto en antiterrorismo, fue enviado a Roma por el Gobierno

del presidente Carter poco después del secuestro de Aldo Moro.

XIII. 7 de octubre de 1944. El IV crematorio de Auschwitz es parcialmente destruido en una sublevación organizada por prisioneros del campo.

EPILOGO: Cita: Terry Eagleton, "¿Un futuro para el socialismo?".

Presentación: Resistencias frente a la barbarie

“Eslabón en la cadena de una lucha, prolongada a lo largo de toda la historia, de los oprimidos contra los opresores”, escribía William Morris refiriéndose a la Comuna de París. Un soldado que se niega a colaborar con un golpe de estado que pretende arrojar al basurero de la Historia una revolución que sigue conmoviendo al mundo, levantamiento fascista apoyado por el Departamento de Estado y el gobierno de José M^a Aznar, el político de la derecha extrema española defendido años más tarde por el Jefe borbónico del Reino y la segunda autoridad de ese mismo Estado.

De eso tratan estas caras ocultas del poliedro. De la barbarie, de sus numerosos y a veces desconocidos atropellos, y del coraje, la rebeldía, la no claudicación y la dignidad en circunstancias nada fáciles, e incluso impensables y desconocidas.

Hablar, pues, de lo que no se habla o de lo que apenas se habla. Esta ha sido la finalidad, éste sigue siendo el objetivo. No hablar por hablar meramente.

Socialismo o barbarie, escribió Rosa Luxemburg. Socialismo feminista democrático, renovado ecológicamente, con amplia consideración de los derechos ciudadanos y el Estado de Derecho, muy afín e impulsor de la democracia participativa, sin mentiras encubridoras planificadas “por ladrones de vida de mil siglos”, mirando con ira todo lo que haya que observar críticamente de nuestras tradiciones, sin arrojar con ello al baúl de los olvidos todas las páginas blancas y enrojecidas de una historia con capítulos admirables. Eso, o la barbarie, cada vez más amplia, tenebrosa y evidente, de la hiriente edad de la codicia. Ésta sigue siendo la cuestión.

No son meras consignas rítmicas y asignificativa. Se trata de una convicción profunda: o generamos entre todas y todos una sociedad buena o las puertas abiertas del desastre pueden absorbernos. Sin restos o con restos poco numerosos de un naufragio apocalíptico.

No son sólo o simplemente no son palabras en el aire.

Para ello es razonable pensar, otra creencia atendible más, en los sujetos de la historia. Es probable que la historia sea un proceso sin Sujeto pero no parece una conjetura disparatada que sea

entonces un proceso con sujetos rebeldes. Con nuevos y ampliados sujetos, si se quiere.

La acción, no sólo las palabras, declaraciones y programas, sigue siendo la sal de esta tierra abonada multiseccularmente. Se cree más en ella en el ejemplo mostrado, apenas anunciado, en la lucha acaso inconclusa y no siempre totalmente victoriosa, que en mil formulaciones teórico-políticas apuntadas exquisitamente en foros inocuos cuando no cómplices en ocasiones.

Una acción solidaria, efectiva y transformadora vale más que mil palabras, sin que, obviamente, carezcan éstas de valor. También en nuestro principio fue el Verbo.

Todos estos poliedros, y sus caras ocultas, han sido editados en la revista *El Viejo Topo*. Gracias por ello a todos los trabajadores/as de esta magnífica publicación, y en especial a cuatro de sus almas: Isabel López Arango, Miguel Riera, Miguel R. Cabot e Iñaki Vázquez. ¡Larga vida a ese y a todos los topos que socavan y apartan la tierra de las injusticias!

I.

El Technocentre de Renault en Guyancourt cuenta con una plantilla de 12.000 trabajadores. La nueva dirección del centro, con Carlos Ghosn en su cabeza, puso en marcha un plan para producir 26 nuevos modelos hasta 2009. Antes, en este plazo de tiempo, se hubieran producido diez modelos como máximo. Los directivos decidieron también que los trabajadores compartieran sus mesas con los compañeros que les sustitúan en el turno siguiente. Se ahorran despachos y se reducen alquileres. Veinte millones de euros más, calcularon, de beneficios empresariales.

Un ingeniero y dos técnicos que trabajaban en la planta automovilística se suicidaron en apenas cuatro meses. El primero en octubre de 2006, el último el 16 de febrero de 2007. Tenían 38, 39 y 44 años. En opinión del psiquiatra Christophe Dejourn la "revolución" informática vincula individualmente los trabajadores a los ordenadores. La evaluación, antes colectiva, pasa a ser estrictamente personal. Se separa, se aísla a los asalariados, que ahora compiten entre ellos. Están destruyendo, se ha destruido ya, la noción de trabajo en equipo. Fred Dijoux, dirigente de la CFDT, recuerda que en febrero de 2006 alertaron a la dirección de los riesgos laborales de la nueva planificación. Denunciaron por escrito un sistema de gestión casi militar que, por otra parte, no asocia a los obreros y empleados con ninguna toma de decisiones. Algunos trabajadores creen que la informatización ha roto totalmente las relaciones humanas en la empresa. Todos deben ser polivalentes, todos deben valer para todo. Nadie puede negarse a nada. Cada trabajador se siente solo, totalmente aislado frente a la dirección de la empresa. Las críticas a su trabajo, por el contrario, se hacen abiertamente, delante de todos los compañeros y directivos.

*

Un mes después del último suicidio en la Renault. Viernes, 16 de marzo de 2007. Se cumplía el cuarto aniversario de la invasión y aniquilación de Irak. Como todos los viernes del año, los manifestantes antiguerra levantaban sus pancartas frente a la verja del hospital militar Walter Reed de Estados Unidos. Gritaban, siguen gritando: "Amamos nuestros soldados,

odiamos la guerra. ¡Traed las tropas ya!”.

Al otro lado de la valla, los médicos militares esperan la llegada de nuevos soldados heridos que acaban de aterrizar en la base militar de Andrews. Walter Reed había sido la joya de la corona de la medicina castrense. Tras más de cinco años recibiendo heridos, lisiados, incapacitados, soldados con estrés, con depresión, efectos “colaterales” de la guerra contra el “terrorismo internacional” iniciada el 11-S de 2001, el hospital se transformó. Manchas de moho, goteras, malos olores, ratones, cucarachas, colchones baratos, sábanas manchadas de sangre sin limpiar, gusanos en heridas. Tras las denuncias periodísticas, la intendencia del ejército se ha movilizado. Quieren limpiar el lado más sucio y oscuro de las instalaciones.

Los familiares de soldados heridos que sólo hablan castellano se muestran impotentes. No consiguen hacerse entender. Zulema Calderón lo dejó todo para poder atender a su hijo que, ahora, ni siquiera es capaz de recordar las citas médicas o de regresar a su habitación sin ayuda. Volvió de Iraq con la cabeza aplastada en su lado izquierdo. Zulema pide, exige un intérprete. Si el ejército norteamericano fue capaz de convencer a su hijo en castellano para que fuera a la guerra, ese mismo ejército debería tener un intérprete que le ayudara ahora en su convalecencia.

*

La guerra, también la guerra, sigue siendo la cotidianidad más básica para la mayoría de la población del Próximo Oriente. Fatiha Mejjati, 46 años, de origen marroquí se acababa de instalar con su marido y sus dos hijos en Kabul cuando Al Qaeda derribó las torres neoyorquinas y atacó el Pentágono. La propia Al Qaeda ordenó a los árabes partidarios de Bin Laden que abandonaran la capital afgana. Esa misma noche un autobús les vino a buscar. Recorrieron otros barrios para recoger más familias. Los hombres se saludaban: “Mabruk”, ¡enhorabuena!, al mismo tiempo que se abrazaban. La señora Mettaji recuerda que el ambiente que respiraban era una mezcla de alegría y aprehensión. Alegría por lo que intuían que había podido pasar, temor ante el futuro que les aguardaba.

Se refugiaron finalmente en Loguer, a unos 40 km de Kabul, en un antiguo cuartel soviético. El edificio estaba en ruinas, carecía de electricidad, de agua

corriente, baño e incluso de cristales en las ventanas. Sólo tenían una cisterna. Unos hombres cavaron una zanja sobre la que colocaron unos tablas de madera. Las sujetaron con casquillos oxidados de los obuses soviéticos. Fue su inodoro. Una cortina preservaba la intimidad.

Los niños disponían de mucho espacio para correr y jugar con cascos y cartucheras abandonadas. No podían franquear ciertos límites. Más allá había un campo de minas. Un día, Ilyas, su hijo, corrió tras el chádor que el viento había hecho caer y estuvo a punto de entrar en el campo minado. Se descolgó desde un muro, sin llegar a tocar el suelo, para poder recoger la prenda.

El momento supremo de su estancia en Loguer, según Fatiha, tuvo lugar dos días después de instalarse en el cuartel. Les pusieron un video que hicieron funcionar con la batería de un coche. Pudieron saber entonces que las Torres habían sido derribadas. Las mujeres que vieron la filmación estaban orgullosas y sorprendidas. Vieron tres veces el vídeo. No pudieron verlo una cuarta vez porque se agotó la batería. Fatiha sintió que el enemigo estaba experimentando el sufrimiento que tantos musulmanes, empezando por sus hermanos palestinos, estaban padeciendo desde hacía mucho tiempo. Demasiado en su opinión. Algunas mujeres sentían temor. Una mujer iraquí, que había padecido los bombardeos sobre Bagdad durante la primera guerra de Golf, estaba sobrecogida.

De Afganistán, la familia Mettaji huyó a Pakistán, Bangladesh y después a Arabia Saudí. Allí fue secuestrada junto a su hijo pequeño. Estuvo un año en cárceles secretas de Riad. Llegó después en Marruecos. Su marido Karim y su segundo hijo Adam murieron en abril de 2005 en un enfrentamiento con las fuerzas militares saudíes en Al Rass. Ella y su hijo de 14 años viven ahora en Casablanca vigilados día y noche por agentes de la policía secreta.

*

No muy lejos de Marruecos está Cabo Verde. De ese país africano son oriundos muchos habitantes de Cova da Moura, a 15 minutos de la Plaza del Rocío lisboeta, en medio del barrio dormitorio de Amadora. Cerca de las instalaciones de Ikea En la montaña cercana había una cueva (cova) y un molino que pertenecían a la familia Moura. Muchos niños del barrio hablan criollo, el

dialecto nativo de Cabo Verde y la lengua oficial del barrio.

Viven en Cova unas 7.000 personas. En su gran mayoría trabajadores de la construcción y mujeres que limpian. Llegaron a Portugal en los setenta y ochenta del siglo pasado. Se instalaron también en el barrio portugueses que regresaron de Angola, tras la revolución de 25 de abril de 1974. Cova se ha convertido en los últimos años en una zona violenta, con tráfico de drogas y luchas con la policía. Nueve jóvenes han fallecido en enfrentamientos desde 2000. La asociación cultural "Molino de la Juventud" lleva 25 años luchando por los derechos de los habitantes del barrio. Ofrece visitas guiadas que permiten conocer otras caras del lugar. El barrio tiene también una historia propia. Eduardo Flaco, que llegó de las Azores hace 24 años cuando en Cova no había alcantarillas y sólo había agua potable en una fuente, fue quien fundó la asociación "Mohíno da Juventude".

Euclides trabajó cinco años en Francia y Luxemburgo, pero tuvo que volver. Su hermano fue encarcelado injustamente. Cree firmemente que nadie les juzga por lo que valen. Diniz José Duarte tiene ya 88 años. Vio nacer Cova. En los años 70 sólo había huertas y una cantera de piedra. El barrio fue construido por los vecinos, con sus propias manos. Diniz era carpintero y herrero en Cabo Verde. Vino buscando una vida mejor. Ha trabajado siempre en obras. Su pensión alcanza para poco. Pero, señala, las gentes del barrio con pocos medios se ayudan entre ellas.

Cova no tiene centro de salud, ni farmacia, ni escuela secundaria. La tasa de analfabetismo supera el 10%, el abandono escolar se ha disparado. El índice de natalidad alcanza cuatro hijos por mujer. El 50% de la población apenas alcanza los 20 años

Ermelindo Quaresma, que fue albañil, ahora es profesor de informática en el barrio. Pasó por las obras más emblemáticas del país. Ayudó a construir la línea férrea de Sintra, la Volkswagen, el puente lisboeta de Vasco de Gama, el moderno centro cultural de Belem. En esos doce años de trabajo sólo cotizó uno. Si cotizaban a la seguridad social, los patrones se lo descontaban a ellos del sueldo. Siempre trabajó a destajo y sin vacaciones. Mano de obra, según dice él mismo, barata y desechable. Totalmente desechable.

*

Uno de los habitantes de Cova emigró a España, a Barcelona. Vive en un barrio de trabajadores, en Verneda, en la calle Agricultura, cerca de la arteria principal de la barriada, la calle Guipúzcoa. Allí, al lado de otra calle del barrio, la calle Fluvià, el 1 de abril de 2007, 68 años después de la derrota republicana en la guerra civil, se ha inaugurado la nueva sede del PSUC-viu. Unas 150 personas acudieron al acto. Hablaron los secretarios generales del partido y del PCE, un representante cubano y una compañera venezolana. La sala donde se desarrolló el acto lleva el nombre del presidente del partido. Una placa, que se descubrió ese mismo día, así lo indica: "sala de Gregorio López Raimundo". A pesar de que los médicos le habían recomendado reposo y mesura en sus intervenciones por su avanzada edad, el camarada Gregorio tomó la palabra. Recordó que en España, en estos momentos, vivían unas 9.000 personas con más de cien años. Aseguró que si se le seguía tratando así se comprometía, palabra de militante dijo, a superar esa edad. Dio las gracias a todos, insistió en la necesidad de seguir combatiendo contra las injusticias y las guerras de exterminio y recordó que cuando los jóvenes, y los no tan jóvenes, insisten en que "otro mundo es posible", eso a él le recordaba la vieja aspiración a una sociedad socialista, que en su opinión, dijo modestamente, seguía siendo tan necesaria entonces como ahora. Los asistentes aplaudieron. Estaban de acuerdo con sus palabras y estaban emocionados con su ejemplo.

II.

Nació en Brihuega, poco antes de la revolución soviética. Trabajó desde niña e ingresó con 14 años en las Juventudes Comunistas. Defendió la República y combatió el fascismo durante la Guerra Civil. Tras la derrota, fue encarcelada y condenada. En 1945 volvió a ser detenida y fue torturada por miembros de la brigada político-social en las dependencias de la jefatura superior de Barcelona. Trasladada a la prisión de Les Corts y a otras prisiones españolas, se fugó de la enfermería de la cárcel de Santander.

Vivió exiliada en París y Praga de 1951 a 1969. Volvió a Barcelona a realizar trabajo clandestino en las filas del PSUC. Después de la muerte del general golpista, combatió nuevamente por la restauración de la memoria y la dignidad de tantas hombres y mujeres que habían entregado lo mejor de su vida en su lucha contra la ignominia y a favor del socialismo. Recorrió España registrando los testimonios de mujeres que, como ella, habían pasado por cárceles. Reivindicó su memoria en un libro de su autoría. Cuando en 2004 el president de la Generalitat le hizo entrega de la Cruz de Sant Jordi, micrófono en mano, volvió a reclamar la memoria de la lucha por las libertades y por el socialismo de tantas mujeres que como ella pasaron por pruebas difíciles.

Falleció el 25 de abril de 2007, el mismo día en que se recordaba otra inolvidable revolución. Se llamaba Tomasa Cuevas Gutiérrez. Sus camaradas le llamaban Tomasa.

*

Cinco años antes del nacimiento Tomasa Cuevas, nació en Puebla, México, Albert Baéz. A los dos años se trasladó a Tejas con su familia, un padre metodista que hablaba español y una madre que era trabajadora social.

Se licenció en Física y Matemáticas en 1933 en la Universidad de Drew. A principios de los cuarenta le propusieron participar en el Manhattan Project a las órdenes de J. Robert Oppenheimer. Renunció por problemas de conciencia. A finales de los cuarenta, Baéz contribuyó a sentar las bases físicas que permitieron la construcción en 1948 del primer aparato de rayos X. Todavía hoy se sigue utilizando en medicina y astronomía.

Dos años después, Baéz ayudó a la construcción de un laboratorio de física en la Universidad de Bagdad. A su regreso a Estados Unidos, a pesar de recibir tentadoras ofertas de la industria militar, decidió entregarse al mundo de la educación. Fue nombrado por la UNESCO, en 1961, director de la unidad de enseñanza científica. Tras su jubilación, continuó trabajando para la ONG "Vivamos Mejor", dedicada a mejorar la calidad de vida de los países de América latina.

Murió el 20 de marzo de 2007 a los 94 años en Redwood City, California. Una de sus hijas, que lleva el nombre de Joan y fue amiga de Bob Dylan, escribió en uno de sus libros: "Nunca tuvimos las cosas bonitas e inútiles que todas las niñas quieren. Pero en su lugar tuvimos un padre con la conciencia limpia: la decencia fue su legado para nosotras".

*

Walter Gröger desertó de la Marina alemana en 1945 a los 22 años de edad. Hans Filbinger le condenó pero el jefe de militar de la Marina alemana no quiso aceptar una condena que no fuera la muerte. Filbinger no dudó en rectificar y presidió la ejecución de Gröger el 16 de marzo, 23 días antes de la capitulación de Alemania. En el acta de ejecución escribió: el corazón del ejecutado ha dejado de latir.

Filbinger intervino en otras condenas de muerte antes del fin de la segunda Guerra y, acabada ésta, llegó a condenar a marineros en el campo de prisioneros. Con el tiempo, llegó a ser primer ministro del estado de Baden-Wurtemberg, ganando las elecciones en 1972 con el 52,9% de los votos y en 1976 con un porcentaje del 56,7%. La socialdemocracia alemana formó con él un gobierno de gran coalición.

Presidente de honor de la democracia cristiana alemana falleció a principios de abril de 2007. Criticado en los años setenta por sus actuaciones durante el nazismo, afirmó: "Lo que entonces era legal no puede ahora dejar de serlo".

*

Madrid. Son las seis y media de la mañana. Las furgonetas aparcan en chaflán. Manuel bosteza. Uno de los pistoleros que reclutan trabajadores, levanta la vista y le señala con el dedo. Deja el desayuno y entra en uno de los vehículos. Destino: una de las nuevas urbanizaciones en construcción en la periferia

de Madrid.

Manuel trabajará entre 10 y 14 horas. Su sueldo, si hay suerte y le pagan, oscilará entre los 30 y 50 euros. En una ocasión, trabajó durante cuatro días en el mismo lugar. El cuarto día no vino nadie a recogerle. Por supuesto, nadie le pagó por su trabajo.

Los coches de la policía patrullan cerca, por una plaza próxima al lugar donde esperan. No puede denunciar, no sabe si le harían caso. Le faltan papeles. Tiene deudas contraídas con grupos que le captaron en su país de origen. Mafias organizadas. Tiene miedo.

Manuel sabe que en las obras también hay jerarquías. Los trabajadores subsaharianos son los peor tratados. Los españoles tienen un convenio laboral que los empresarios suelen respetar. Incluso cumplen la normativa de seguridad y les pagan las horas extras.

Pero él tiene que subir a los andamios sin arneses y sin preparación alguna. Manuel cree que los accidentes de los trabajadores sin papeles se encubren y que se ha hecho desaparecer algún cuerpo tras un accidente laboral.

Manuel nació en Ecuador. No tiene otra elección, piensa. Hay que rezar y esperar que te cojan alguna mañana.

*

A las nueve de la mañana siguiente a la invasión, fue llevado a un avión y trasladado al sur de Polonia y a Uzhgorod, en la Ucrania subcarpatiana. Pasó allí la noche. Al día siguiente fue llevado a la sede del comité regional del PCUS en Uzhgorod. Sonó el teléfono, al otro lado de la línea estaba Nicolai Podgorni. "Tenemos que hablar", le dijo. "¿Acerca de qué y dónde?", preguntó él. El presidente del Presidium respondió que sería en Moscú pero no dio más detalles. Él preguntó de nuevo: "¿Cómo pretende que vaya hasta allí? ¿Cómo prisionero? Ante todo necesito saber dónde se encuentran las personas que fueron capturadas conmigo. No estoy dispuesto a considerar su propuesta hasta que no estemos todos juntos". Podgorny se comprometió a modificar la situación. No cumplió su palabra.

El secretario general fue trasladado a Moscú como prisionero y sin poder ver a nadie. Llegó al Kremlin el 23 de agosto, a las once de la noche.

Inmediatamente fue llevado a una reunión en la que participaron Breznev, Kosigin, Podgorni y el primer ministro de la federación rusa. Después de preguntar por la situación y el ánimo de Cernik, Breznev hizo un largo discurso de introducción con el habitual estilo soviético. Él respondió señalando que estaba convencido que no sólo en Checoslovaquia sino en toda Europa y en el grueso del movimiento comunista internacional la invasión iba a provocar las más tristes consecuencias. Crisis, desánimos y enconadas disensiones.

Podgorny y Breznev le señalaron que la población checa estaba armada, que en Praga y Bratislava se disparaba a las tropas amigas desde buhardillas y ventanas, y que el PCCh estaba celebrando un congreso en la clandestinidad en el casino de una fábrica. Los miembros del comité central elegido, comentó Breznev, todos ellos, "como se ve, absolutamente derechistas".

A la salida de la reunión, se le trasladó a una antecámara amplia donde se encontró con Svodoba. Supo entonces las reales intenciones soviéticas que no eran otras que la justificación *post factum* de la invasión. Querían que los dirigentes checos firmasen varios documentos, a modo de acuerdo, para disolver los conflictos y pactar una lista de obligaciones mutuas. Se negó a participar en la farsa. Svodoba sugirió la posibilidad de contemporalizar con los soviéticos. Cernik pensaba que la única solución era llegar a un honroso acuerdo con ellos. Smrkovski defendió una posición similar. Él se sentía incapaz de vencer sus sentimientos y mantuvo con torquedad su postura.

La primera etapa de reuniones y contactos duró unas 30 horas, desde la llegada a Moscú del presidente de Checoslovaquia hasta la noche de 24 de agosto. Compartía con Svodoba al temor a que, en caso de que se prolongara demasiado la incertidumbre, se produciría un baño de sangre en Checoslovaquia. Después de las siguientes reuniones, vio claramente que las negociaciones no tenían el menor sentido, que a los soviéticos no les importaba en lo más mínimo que firmaran el protocolo propuesto o no. En cualquier circunstancia iban a hacer lo que desearan. Ante las presiones y consideraciones de sus compañeros, aceptó la firma revisando algunos puntos, el quinto, por ejemplo, el relativo a la retirada de las tropas del Pacto.

Se llamaba Alexander Dubcek. Era mecánico de

profesión. Llegó a ser secretario general del PCCh. Veinte años después declaró en una entrevista: Soy oficial mecánico de formación, de modo que he trabajado [después de 1969] como adscrito a la maquinaria en una empresa forestal. Antes de jubilarme he trabajado también en un taller. Es un hermoso trabajo. Algunos afirman que es muy sucio. Pero es un "sucio limpio". No me importa coger el pan con los dedos llenos de grasa o soplarlo por encima tras recogerlo si por causalidad se ha caído al suelo. Lo que me preocupaba era que los "ángeles custodios" me vigilaban y de algún modo dejaban sentir su presencia.

III.

Isabel fue una vocacional estudiante de farmacia. Amaba la ciencia. Cursó estudios en la Universidad de Barcelona. Después de diversos trabajos, logró ser contratada por unos grandes laboratorios farmacéuticos. Tenía, tiene, 37 años. Su perfil profesional encajaba con las necesidades de la empresa. El período de prueba duraba seis meses.

El 17 de mayo de 2007 se encontró indispuesta. Tenía náuseas. Pudo coger la baja y evitarse complicaciones pero quiso ser veraz y notificó su situación a la dirección de los laboratorios. Estaba embarazada, esperaba gemelos a finales de año. Se alegraron, dijeron que se alegraban.

Una semana más tarde recibió una carta de despido. No daban ninguna explicación. No era necesario. Faltaban veinte días para que superara el período de prueba.

Isabel conjetura que los responsables de personal pensaron que si esperaban más tiempo alcanzaría los seis meses. Echaron cuentas. Calcularon, razonaron. Podía faltar, teniendo en cuenta su edad y el tipo de embarazo, dos o tres mes, o a lo mejor 15 días. O ninguno claro está. Depende, todo depende. Sumados a los cuatro meses de descanso tras el parto, representaban más de medio año en alguno de sus cálculos. Tendría que ser sustituida durante ese tiempo. El coste de la sustitución, calcularon, haría disminuir los objetivos y beneficios de los laboratorios. Un 0,003%, aproximadamente. El perfil de Isabel ya no encajaba en el modelo laboral de aquellos laboratorios.

Pero hay muchas más Isabeles.

*

Fue poco después de Chernóbil. El Comité científico del "Sexto congreso Internacional de Médicos por el impedimento de una guerra nuclear" invitó a Günther Anders a su reunión. El filósofo de la situación tenía entonces 84 años.

Anders tituló su ponencia: "Diez tesis sobre Chernóbil". Inició su alocución con un "¡Queridos compañeros de los tiempos del fin!". Después fue desgranando poco a poco sus tesis. Hablaba en alemán. "Empiezo con algo perfectamente actual: el verdadero peligro hoy consiste en la invisibilidad del peligro".

Después se refirió al pánico y a los que se burlaban del adjetivo emocional que consideraban prueba de frialdad y estupidez. Así, hasta la décima tesis. Era la cuestión decisiva. Él la llamó así.

Se detuvo un instante. Miró al público asistente. La mayoría eran médicos. Alzó algo la voz y leyó con mucha calma, con más calma aún. "Estamos en peligro de muerte por actos de terrorismo perpetrados por hombres sin imaginación y analfabetos sentimentales que son hoy omni-potentes. El que crea que desde 1945, desde el ingenuo Truman, esos terroristas omnipotentes, esos altos funcionarios, no han actuado conforme a una racionalidad; el que crea poder hacer cambiar de opinión a esos hombres ofreciéndoles florecillas, multiplicando sus días de ayuno, poniendo sus manitas en otras manitas para hacer una cadena humana, o hablando con ellos de hombre a hombre, ese es un ingenuo porque ignora -poco importa que sea consciente o inconscientemente- los intereses de la industria militar. Además hay muchos hombres de buena voluntad entre nosotros que están interesados exclusivamente -en un gesto muy egocéntrico- por el hecho de seguir teniendo buena consciencia".

Los deberes, nuestros deberes, aseguró, son más serios. Debemos molestar a esos obtusos omnipotentes, debemos molestar a los que pueden decidir sobre el ser o no ser de la humanidad. En interés de los por nacer no deben darse órdenes como aquella a causa de la cual se aniquilaron Hiroshima y Nagasaki. De hecho, añadió Anders, no deberían existir tales órdenes ni gente que las diera. Finalizó con una llamada a la acción: si no actuamos hoy es posible que nuestros nietos y biznietos, o los nietos o biznietos de los otros (anders) perezcan con nosotros, por nosotros. De esta modo, las mujeres de hoy, los hombres de hoy, no habremos existido finalmente. Jamás.

El filósofo que había hablado de la obsolescencia de ser humano moría seis años después. Había existido.

*

El señor monseñor arzobispo Antonio María Rouco Varela fue invitado a celebrar el Domingo de Resurrección de 2007 en el barrio de Puente de Vallecas, en la misma parroquia que ordenó clausurar por no cumplir con "la ortodoxia católica" y dedicarse a los excluidos. Prácticas que se han desarrollado en San Carlos Borromeo para acercarse a los feligreses,

como celebrar la misa en pantalón vaquero en vez de la preceptiva casulla o dar una rosquilla a los niños en la Eucaristía en vez de la tradicional hostia, han servido al arzobispo para concluir que la parroquia se había apartado del camino. Ya no podía continuar con su labor. No existen ni siquiera confesionarios porque las confesiones se realizan de manera comunal.

Los tres sacerdotes de la iglesia tienen su propia concepción de la fe católica. Jesús Baeza sostiene que proclamar la fe es atender al hermano pobre y pequeño, por lo que su parroquia se convirtió en un centro al que acudían familiares de presos e inmigrantes. Desde hace casi treinta años se ha trabajado en la parroquia en la atención de adolescentes, jóvenes e inmigrantes en riesgo de exclusión social. Uno de los colectivos que han participado en la vida diaria de la parroquia es "Madres contra la Droga". Una de sus integrantes, Sara Nieto, ha señalado que ellos van a seguir con su rutina. Nadie les va a cerrar, nadie les hará callar. Patricia Fernández, portavoz de la Asamblea de San Carlos Borromeo, mostró su malestar por los calificativos de "iglesia roja" que se han vertido. Se queja de que se ha manipulado lo que allí se vive y que no se ha reflejado la realidad. Fernández destacó que en la parroquia trabajan 180 personas en el día a día. "Tenemos una realidad muy desbordante", señaló, "y entendemos que tenemos que seguir respondiendo a las urgencias y seguir celebrando en el día a día nuestra fe y nuestro compromiso".

Carmen Díaz, una de las fundadoras de "Madres contra la Droga", ha justificado la petición de las llaves de la parroquia a los curas por parte de la asamblea. Esta no es una historia de sacerdotes con el Arzobispado porque "la comunidad somos todos, curas y feligreses". Carmen recordó que hace veinte años se acercó a la parroquia por una convocatoria de ayuda a presos. Se quedó en ella. Se sintió acogida, se enriqueció personalmente.

Enrique de Castro, uno de los tres sacerdotes de San Carlos lleva 35 años ejerciendo en Vallecas. Se le considera un sacerdote comprometido con los más desfavorecidos. Es autor de un trilogía -*¿Hay que colgarlos?, Dios es ateo, La fe y la estafa*- en la que denuncia la manipulación del Evangelio por parte de la Jerarquía católica. "A la Iglesia le ha ocurrido lo mismo que le ocurrió al movimiento obrero con los

sindicatos. Las reivindicaciones obreras perdieron sus principios cuando acudieron al poder", explicaba en la presentación de su obra en Sevilla en enero de 2005.

El teólogo Leonardo Boff, que abandonó el sacerdocio en 1992 tras numerosas presiones del Estado Vaticano, participó el viernes, 1 de junio de 2007, en una jornada de encuentro que se celebró en la parroquia. El lema de la jornada fue "Unidos en la exclusión". El domingo 3 de junio, pese a la prohibición expresa del arzobispo, el doctor honoris causa monseñor Rouco Varela, volvieron a ofrecer la eucaristía a los fieles.

El doctor Rouco tiene en su mesa más de 12.000 firmas de fieles que le piden que reconsidere su decisión de clausurar la parroquia.

*

A finales de junio de 1975, Juan José Dalton había terminado el segundo año de secundaria en la Escuela "Manuel Bisbé" de Miramar, en La Habana. Fue a una fiesta. Su grupo había pasado de curso con buenas notas. Se reunieron en casa de Smyrna, una amiga venezolana. Bailaban, tomaban las primeras cervezas y los primeros tragos de "Coronilla", el aguardiente que por entonces se vendía en Cuba. Dalton hacía chistes y se burlaba de medio mundo. Estaban, dice él mismo, en gran jodedera, celebrando el fin de curso.

La fiesta fue terminando. Se quedaron unos pocos. Luisa, una amiga, le preguntó: "Oíme, Juan José, ¿en qué paró por fin esa noticia que llegó hace como un mes de El Salvador en la que se decía que a Roque lo habían matado?". Juan José no respondió de inmediato. Después agregó lo que tenía indicado decir. Su padre estaba en Vietnam. Hacía poco habían recibido carta de él. Estaba bien. Él sabía que Dalton estaba realmente en El Salvador y que estaba integrado a la guerrilla. Luisa quiso cambiar de conversación. Alguien añadió: "No recuerdo muy bien, pero la noticia era rara. Algo así como que lo había matado la propia guerrilla".

La inquietud se apoderó de Juan José. Miró la hora. Era de madrugada. Tenía que caminar más de 10 cuadras, desde el Paseo hasta la Calle J. Tenía instrucciones de su madre de contarle todo lo referido a su padre. Cualquier comentario. Llegó a casa, despertó a su madre y le contó lo que le habían dicho. Su mirada la delató. "Andá a acostarte, tranquilo, mañana hablamos." Juan José fue a llorar a su cuarto.

No recuerda exactamente cuánto tiempo.

Temprano, su madre, y su hermano mayor Roque, les reunieron a Jorge y a él en la mesa del comedor. Les explicaron que había una enorme confusión, que se estaba investigando todo lo referido a su padre. Las noticias decían, sí, que lo habían asesinado. No había total certeza. Su madre y Roque hacía un mes que sabían lo que estaba pasando. No quisieron decirles nada a él y a Jorge hasta que terminara el curso.

Juan José Dalton cree ahora que los asesinos de su padre, la dirección de entonces del Ejército Revolucionario del Pueblo, encabezada por Edgar Alejandro Rivas Mira y Joaquín Villalobos, ordenaron la muerte de su padre el 10 de mayo de 1975. No dieron a conocer lo sucedido hasta finales de ese mismo mes en un pequeño comunicado que se lanzó en la Universidad de El Salvador. Alguien le ha contado que la dirección del ERP no tenía el valor de dar la noticia. No sabían cómo justificar el crimen hasta que tuvieron una magnífica idea: Roque Dalton era, dijeron, agente de la CIA.

Su abuela paterna llamó por teléfono desde San Salvador a La Habana. Fue entrevistada por diarios y medios radiofónicos. Pedía evidencias. Los asesinos nunca quisieron entregar el cadáver. Según una versión no confirmada, sus restos fueron abandonados en un lugar conocido como "El Playón". Era el mismo que utilizaban los escuadrones de la muerte para lanzar a sus víctimas.

Rivas Mira, Villalobos y Jorge Meléndez han vivido en Londres, en Oxford o San Salvador. Villalobos es ahora "consultor para la resolución de conflictos internacionales". En ocasiones publica chistes. Este es el último. "Normalmente los padres suelen reprender a sus hijos prohibiéndoles ver la televisión, sin embargo los cubanos, cuando sus hijos se portan mal, los amenazan con obligarlos a ver la televisión estatal".

Seis años después, el hermano mayor de Juan José Dalton, Roque, moría en combate. Era octubre de 1981. Habían pasado unos 1.982 días desde el asesinato de su padre.

*

Segundo Marey falleció en agosto de 2001. Se sintió mal, "horrorizado" dijo él, cuando dos meses antes, Rafael Vera, condenado por su secuestro,

quedaba definitivamente en libertad. Comentó: "Es como si me hubieran secuestrado otra vez". En mayo de 2007 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha considerado que el señor Vera no tuvo un proceso imparcial y ha fallado a favor del recurso presentado por el ex Director General de Seguridad del Estado. Ha declarado nulo el juicio contra él. Era la tesis del catedrático Javier Pérez Royo, quien ha defendido que sus amigos Barrionuevo y Vera fueron condenados sin pruebas, que el Tribunal Supremo Español había vulnerado el derecho constitucional. Los visitó, como acto de solidaridad, cuando cumplían condena en las cárceles de Guadalajara y Segovia.

Marey, dedicado a la venta de mobiliario de oficina, fue secuestrado el 4 de diciembre de 1983. Tres personas irrumpieron en su domicilio de Hendaia. Tras golpear a su esposa, le introdujeron en un vehículo y trasladaron hasta Dantxarinea. Un grupo de policías, a las órdenes del señor José Amedo, se hicieron cargo de él. Fue la primera acción reivindicada bajo las siglas de los GAL. La intención era secuestrar al refugiado político vasco Mikel Lujua. Días después se dieron cuenta del error. Llamaron al ministro del Interior. El señor José Barrionuevo ordenó que a pesar de ello siguieran adelante.

Durante su cautiverio Marey permaneció con los ojos vendados, drogado, apenas sin andar y temiendo en todo momento que fuera ejecutado. La cabaña en la que estaba secuestrado no tenía ni agua ni luz. Apenas le dieron de comer. Los pies se le helaron. Tuvo por ello los problemas respiratorios que le mantuvieron largos períodos de tiempo en el hospital y que finalmente le provocaron la muerte en agosto de 2001.

Después el Tribunal Supremo condenó a diez años de prisión a altos cargos del Gobierno. Entre ellos estaba el señor Vera. Dos meses más tarde ingresaron en prisión. Permanecieron tres meses. Salieron a la calle tras un indulto concedido por el Gobierno del Partido Popular.

Los acusados acudieron al Tribunal Constitucional para pedir amparo. Éste rechazó la petición. La Fiscalía se vio obligada a informar a favor del reingreso en prisión. Pero la entrada en la cárcel de los señores Amedo y Vera fue virtual. Cuando tan sólo llevaban nueve horas encarcelados, Instituciones Penitenciarias les concedió un régimen especial por el

que no tenían que volver más a prisión

Al conocer el reciente fallo del tribunal europeo, el señor Vera ha declarado que se podría haber solucionado todo sin irnos tan lejos. Su abogado estudia en estos momentos cómo aplicar la sentencia y cómo resarcir a su cliente. La Justicia española no contempla la opción de repetir el juicio.

El señor Javier Pérez Royo está convencido que José Barrionuevo y Rafael Vera son inocentes. Fueron condenados de manera perversa, con vulneración de los derechos fundamentales más esenciales en el proceso penal. Los derechos fundamentales también garantizaban la integridad y seguridad del señor Marey.

*

Rita Godoy y los cinco mil habitantes que pueblan el barrio Ituzaingo en las afueras de la ciudad de Córdoba, en Argentina, sufren las consecuencias de las fumigaciones con pesticidas que desde avionetas se lanzan sobre los campos de soja que rodean sus casas. Su hijo, ha explicado Rita, jugaba sobre un árbol junto a otros niños, cuando le empezaron a arder la cara y las manos. Bajó, se mojó para refrescarse y de pronto, prosigue Rita, la parte blanca de los ojos de su hijo se le salió fuera. Cuando le preguntó, él le dijo que estaban mirando la avioneta fumigadora.

Naciones Unidas calcula que más de 25 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares. La degradación de la naturaleza, la sequía, las inundaciones o la desertización hacen la vida muy difícil.

*

En el cementerio de Montparnasse, donde están enterrados Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir, y también Julio Cortázar y César Vallejo, puede visitarse también la tumba de Cornelius Castoriadis. Hay sobre ella una rama de olivo y una inscripción en griego y francés. Es un fragmento de Heráclito. En la traducción castellana de García Bacca diría: "No encontramos caminando los confines del alma, aun recorriendo todo camino, tan profundo es su principio".

IV.

Daniel Paz Manjón murió a primeras horas de la mañana de 11 de marzo de 2004. Había cogido un tren de cercanías para trasladarse a la facultad. Una bomba estalló. Estallaron más en otros trenes. Unas 200 personas fallecieron. Muchos cuerpos estaban destrozados. Otros tenían sus partes separadas. Numerosas personas quedaron heridas.

La madre de Daniel, la señora Pilar Manjón, preside una asociación de víctimas, la Asociación 11-M Afectados de Terrorismo. Su objetivo es ayudar a los familiares necesitados, facilitar información a los abogados, recordar y honrar a sus muertos, velar por su dignidad, defenderse, cuidar a las víctimas que aún viven.

Manjón fue citada a declarar ante la comisión parlamentaria que se constituyó en el Congreso de Diputados. A la puerta le esperaban un grupo de ciudadanos. Algunos llevaban la bandera franquista. Otros agitaban pancartas. No recuerdo los lemas. Le gritaron con rabia. "¡Méteme tus muertos por el culo"! Así, pues, manifestantes que actuaban de forma no espontánea, arrojaban -espadas sin labios- gritos de guerra contra una mujer madre de un fallecido en el atentado. Querían, así lo decían, que los muertos, todos los muertos del 11-M, que ellos llamaban "sus muertos", los muertos de ella, fueran fagocitados por su cuerpo, por su ano. Incluido el cadáver de su hijo.

Pilar Manjón entró finalmente en el hemiciclo. Leyó su discurso, manifestó sus quejas. Recriminaba las risas y sonrisas y los zafios comportamientos políticos de diputados en la comisión. Eduardo Zaplana no osó mirarla nunca. Ni siquiera aparentó escucharla. No la saludó. Mientras Pilar hablaba, Zaplana estuvo leyendo con aparente atención informes políticos. Aparentaba tomar notas. Jamás alzó su mirada. Sin delicadeza, sin atisbo de piedad. Estaba ante una adversaria. Se comportaba como un enemigo. Las cámaras les estaban filmando. Zaplana conocía las coordenadas fílmicas de la representación.

Dos años más tarde, durante las sesiones conclusivas del juicio sobre el 11-M, la fiscal de la Audiencia Nacional Olga Sánchez leyó su informe. Cuando cometía algún error, cuando trastabillaba algún nombre, el abogado defensor de los acusados y tres militantes de la Asociación de Víctimas del

Terrorismo, la asociación que preside el señor Alcaraz, intercambian guiños y risas. La fiscal hizo referencia a la eticidad de periodistas que habían informado sobre el juicio. Gómez Bermúdez la interrumpió. La fiscal prosiguió explicándose. El señor juez le cortó el micrófono y la reconvirtió con dureza. La recordó que la sala no podía dedicar tiempo a sus reproches.

Sánchez aceptó la reprimenda y finalizó su intervención con un recuerdo a las víctimas. El juez paró la sesión y, durante el receso, se acercó paseando al final de la sala. Se detuvo junto a dos de los patrocinadores de la teoría de la conspiración, los señores Emilio Murcia y José María de Pablo. Participan en la charla dos militantes de la AVT de Alcaraz que habían intercambiado guiños con el abogado Abascal mientras exponía la fiscal Sánchez. Reían complacidos. Todos ellos. Hombres, sólo hombres en la improvisada tertulia.

Pablo Ordaz informó que la fiscal Olga Sánchez se había refugiado en su despacho. Estaba llorando. Pilar Manjón, que se había comprometido a contener su llanto durante el juicio, no pudo cumplir su promesa esta vez. No era fácil.

*

"Me levanto con el sentimiento de tener la esperanza muerta. Quiero huir, quedarme vacía. ¿No tiene derecho una mujer a respirar con libertad?". Así clama la Rosita de Federico García Lorca.

Max Aub y García Lorca están de paso en Barcelona. Octubre de 1935. En el teatro Stadium, Lorca lee su *Doña Rosita la soltera* ante la compañía de Margarita Xirgu. Bajo la luz de un flexo, Lorca desgrana "con voz matizada y cálida la tragedia de Rosita, la tragedia de tantas mujeres españolas".

Acaba la lectura. Silencio. Xirgu se levanta. Aplaude. También lo hace su compañía. Larga ovación de todos los asistentes. Aub es uno de ellos. Saluda a Lorca, le felicita. "Envíame algo de lo tuyo, Max; oigo hablar mucho de ti, leo reseñas sobre tus libros, leí también tus artículos sobre el teatro en la URSS. ¿por qué no me mandas algo?". Aub le responde cortésmente pero nunca le remite nada. Fue la última vez que vio a García Lorca.

El 14 de julio de 1936, de viaje en Madrid, Aub, hijo de Federico Aub Marx, queda a cenar con Paulino

Masip. Aquella misma noche, al regresar al hotel, tiene un sueño agitado. Tres días después la guarnición militar de Marruecos se subleva contra la II República española. El 20 de julio nace su tercera hija, Carmen. Un mes más tarde, García Lorca es asesinado. Su cuerpo es arrojado a un barranco de Sierra Nevada.

Meses antes, a mediados de junio, de regreso a Valencia donde vive, juega Aub en el comedor de su casa una tarde con sus hijas. Perpetua está a punto de dar luz por tercera vez. No saben entonces que cuando Carmen nazca habrá estallado la guerra civil. Aub bromea con sus hijas Miním y Elena y les dice que su hermana se llamará Carmen. De haber sido niño, añade con voz segura, se hubiera llamado Federico.

*

El campesino Antônio Santos do Carmo, de 60 años, ligado al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), fue asesinado con tiros en el pecho y en la garganta en la tarde de 2 de Mayo de 2007. El crimen ocurrió en el municipio de Irituia, en Pará, al norte de Brasil. Pará es el estado que presenta más violencia en el área rural. En los últimos diez años, más de 130 labradores han muerto por luchar por sus derechos.

El grupo de los Sin Tierra fue sorprendido en una emboscada en la hacienda São Felipe, área de 12.000 hectáreas ocupada por el movimiento. La propiedad queda frente a la carretera de Belém a Brasilia. Las tierras fueron inspeccionadas y consideradas improductivas. No habían sido destinadas aún a la reforma agraria.

Los testigos afirmaron que el campamento fue invadido por un grupo de 50 pistoleros, formado por policías militares y comandado por el latifundista Zé Anísio.

Seis personas más fueron heridas.

*

Kurl Waldheim formó parte del Bosnien-Kampfgruppen del grupo E del ejército de la Wehrmacht. Combatían los *terroristen* en los Balcanes. Waldheim estaba asignado a Banja Luka. Serbios, judíos y croatas comunistas de esa ciudad fueron asesinados en masa, colgados de las horcas o violados una y otra vez, hasta que morían, en el cercano campo de

exterminio de Jasenovac. El señor Waldheim afirmó mucho años después que nada supo de todo ello. Él no era más que un oficial de inteligencia del grupo E del ejército. El general Loehr, su superior en Yugoslavia, fue colgado por crímenes de guerra.

Un británico muy joven fue capturado cuando trataba de huir de Yugoslavia durante la guerra. Reconoció ser agente británico. Fue interrogado por el oficial Waldheim. Luego se lo llevaron y lo ejecutaron. Años más tarde, Waldheim dijo no saber el destino del prisionero.

Monty Woodhouse, jefe de Operaciones Especiales Ejecutivas del Reino Unido durante la guerra, junto con un académico judío, siguió la pista a Herr Waldheim durante años. El secretario general publicó un "libro blanco" en el que "demostraba" su inocencia de crímenes de guerra. No sabía nada de lo sucedido. Sus amigos hicieron notar que fue su esposa la que era miembro del partido nazi en Austria en los años treinta. Waldheim había sido sólo un funcionario civil que tan sólo había ayudado a dar un pequeño empujón a la rueda.

En 1987, el rey Hussein concedió a Waldheim la medalla Hussein bin Ali, nombre de su abuelo. El rey jordano alabó su patriotismo, su integridad, su sabiduría y, sobre todo, sus nobles valores humanos. Herr Waldheim, después de haber sido secretario general de Naciones Unidas y haber dado conferencias a funcionarios de la ONU en el Líbano sobre las lecciones del terrorismo, fue presidente de Austria. El Estado austriaco lo defendió. Fue a la ópera, apareció en sellos del país.

Falleció en junio de 2007.

* * *

Wang Binbin era el propietario de una fábrica de ladrillos situada en Linfen, en la provincia de Shanki, en el norte de China. Su padre, Wang Dongji, es el secretario local del partido comunista chino.

Binbin fue detenido a principios de junio de 2007 por abuso de autoridad e incumplimiento de las leyes. La policía ha rescatado a 31 trabajadores de su fábrica que vivieron durante un año en situación de esclavitud. Trabajaban más de 20 horas diarias, desde las 5 de la mañana hasta la 1 de la madrugada del día siguiente, a cambio de pan y agua. Los rescatados presentan heridas y quemaduras en el cuerpo. Llevaron

la misma ropa durante un año.

Uno de los trabajadores de la fábrica de ladrillos fue muerto a martillazos por el capataz de la fábrica y uno de los vigilantes. No trabajaba suficientemente.

Ocho de los trabajadores rescatados no fueron capaces de recordar su nombres. Tampoco saben donde están sus casas.

Ciudadanos de Linfen creen que si el señor Wang Binbin no hubiera tenido relaciones con el PCCh local la situación se hubiera conocido mucho antes.

Wang Binbin conocía bien la sentencia que aquí en España citaban con agrado los señores Felipe González y Carlos Solchaga: "No importa cómo se cacen los ratones. Lo que importa es dar con ellos".

V.

Rockingham County, Carolina del Norte, nunca ha sido conocido por su opulencia. Ha sido más bien un barrio de clase trabajadora situada, de aristocracia obrera. Durante décadas debió su prosperidad a fábricas textiles y tabacaleras que nunca fueron amigables con los sindicatos. Facilitaron trabajos a la fuerza laboral local. Pagaban lo suficiente para mantener a la familia y comprar una casa.

Johnny Price trabajó en ellas. Es un afroamericano de unos 45 años. Vive en un rancho de postigos verdes en una subdivisión residencial en las afueras. Dos robles dominan su patio. Comparada con otras construcciones de la zona, su casa es modesta. Es el menor de diez hermanos. Su padre murió cuando tenía seis años y su madre trabajó como empleada doméstica. Para Price, su casa significa la recompensa por el trabajo duro y la perseverancia, valores que ha tratado de inculcar a sus dos hijos adolescentes que viven con él. La tarea no ha sido nada fácil en los dos últimos años.

En 2006, perdió el trabajo que tuvo durante 19 años. Hubo despidos masivos en Unified. Price se las arregla ahora con los 1.168 dólares mensuales del seguro de desempleo. Como otros trabajadores de Rockingham se pregunta, cada día con mayor ansiedad, cuánto tiempo más podrá continuar pagando su hipoteca. Solía ganar 15 dólares/hora; además, seguros sanitarios cubiertos y días de vacaciones. Price desea evitar el destino de otros compañeros como Jodi Wilmouth quien abrió una despensa de alimentos varios años atrás en un edificio bajo, en Eden. Trabaja como cajera en una tienda pero no puede cubrir sus gastos básicos. Gana 6,25 dólares por hora

Ada Wells, que antes estaba en una fábrica textil, cree nuestra época es el tiempo de irrupción de los trabajadores pobres. Cuando dejó su fábrica en 1999, los obreros peor pagados ganaban 9 dólares/hora, con seguro sanitario y vacaciones. Ahora, las gentes trabajadoras no pueden ni siquiera pagar sus facturas de luz con lo que ganan.

Comparada con muchos otros, desempleados y sobreviviendo con cheques de invalidez, Rosa Melara, que vive en una población cercana a Washington, lo tiene algo mejor. Trabaja en un salón de belleza. Ganó 28.000 dólares en 2006. Melera todavía alquila un

garaje reconvertido, sin calefacción. La mayoría de los pisos y casas en Montgomery County siguen bastante lejos de su alcance. Alrededor de la mitad de los feligreses en la iglesia que ella atiende en el suburbio de Bethesda enfrentan problemas similares. En 2005, un equipo de trabajo sobre la vivienda asequible designado por James Robey, el concejal del condado, advirtió que hay un brecha creciente entre la necesidad de una vivienda de bajo coste y su disponibilidad en esa área.

No sólo para los pobres. En el 70% de los trabajos en el condado, incluyendo los puestos educativos de nivel básico en el sistema escolar público, se cobra menos de 50.000 \$USA. El precio promedio de una casa unifamiliar es casi diez veces superior. Unos 485.500 \$USA. Los alquileres han subido aún más. Una parte cada vez mayor de la población -trabajadores públicos, parejas jóvenes que quieren formar una familia, jubilados, graduados universitarios recientes- no encuentran lugares asequibles donde vivir.

No hace mucho un pastor anglicano descubrió que hay decenas de chicos sin hogar en Oakland Mills, la escuela secundaria de Howard County. Algunos duermen en coches, otros en moteles baratos. Una experiencia inimaginable para muchos de sus compañeros de clase pero representativa de un amplio sector de la población suburbana de Estados Unidos.

*

3.181 aldeas fueron rociadas con herbicidas. Entre 2 y 5 millones de personas pudieron sufrir su uso. Once millones de litros del agente naranja fueron lanzados entre 1962 y 1971. El herbicida abrasaba las cosechas y despejaba los campos. La guerrilla se escondía allí. Cuatro generaciones se han visto afectadas por sus efectos. Miles de niños nacen discapacitados. El agente sigue activo. Contamina el agua y el suelo. Canadá Hatfield Consultants ha analizado la zona costera de la ciudad de Da Nang. Descubrió que la contaminación era 400 veces superior a los niveles aceptables

Fueron empresas norteamericanas como Dow Chemical y Monsanto las que crearon y desarrollaron el herbicida. La Asociación de Víctimas de Vietnam del Agente Naranja presentó contra ellas, y contra 35 empresas más, una denuncia en un juzgado federal de

Nueva York. El 31 de enero de 2004. Fue desestimada por el juez Jack Weinstein el 10 de marzo de 2005. Las víctimas apelaron. La apelación estuvo en los juzgados durante unos dos años. El lunes, 18 de junio de 2007, se vio la primera vista. Se prolongó durante todo el día. Primero declararon los veteranos norteamericanos que sufrieron las armas de su propio gobierno; luego los civiles vietnamitas. La sala decidirá si la apelación es pertinente y si el caso debe volver a los tribunales. No se sabe cuando pueda tardar la resolución.

Nguyen Van Quy defendió como soldado la ruta Ho Chi Minh. Sufrió las campañas de deforestación de los soldados estadounidenses. Comió y bebió agua contaminada. Tiene cáncer de estómago y destrozados los pulmones y la garganta. Pasa más tiempo en el hospital que en casa. Declaró ante el tribunal en la sesión del lunes. Dijo luego que había satisfecho su mayor deseo: luchar por la dignidad de sus camaradas. Nguyen se casó y tuvo tres hijos. Uno murió prematuramente; los otros dos tienen serios problemas de salud.

*

El 13 de octubre de 1973, un mes después del golpe militar, una patrulla de carabineros detuvo a catorce personas que se encontraban en una quinta de recreo en Puente Alto. Los llevaron a una comisaría de la localidad y, más tarde, a la 4ª comisaría de Santiago. Avanzada la noche los trasladaron hasta el puente Bulnes, sobre el río Mapocho. Se formó una caravana de jeeps al mando del capitán Fernando Galvarino Valenzuela Gallardo. Integraban la patrulla los cabos Cepeda Canelo, Valenzuela Gatto y Barría Igor, y los carabineros García y Caballá. Los detenidos fueron tendidos en el piso de vehículos policiales. Les llevaban boca abajo, unos sobre otros. A una niña la colocaron arriba de todos ellos. Ella les hablaba mientras eran trasladados. En las dos comisarías donde estuvieron la habían violado.

Luis Abraham González Plaza es el único sobreviviente. Tenía entonces 19 años. Recuerda el fusilamiento como si hubiese sido ayer. Eran los mismos vehículos, el mismo oficial al mando que los había detenido.

A los catorce detenidos, la mayoría menores de edad, les habían dicho que serían conducidos al

Estadio Nacional. Les mintieron. Se detuvieron en el Puente Bulnes, allí donde entonces había unos basurales. Les bajaron a empujones y golpes. Les dijeron que arrancaran, que corrieran. Dieron orden de matar. Algunos cayeron al río. Cuando les dispararon, el menor, Jaime Max Bastías Martínez, 16 años, se abrazó a González Plaza. Cayeron juntos. Jaime recibió más impactos. Los carabineros bajaron a rematarles. Él no se movió. No le remataron, pensaron que estaba muerto. Todos los demás fallecieron esa noche.

González no perdió el conocimiento. Esperó hasta escuchar el ruido de los motores de los vehículos alejándose y se arrastró como pudo. Cerca de la Perrera, donde había unos árboles grandes, se escondió. Pidió agua a unos vecinos. Apenas podía moverme por las heridas. Sangraba mucho. De madrugada, una vecina le pasó un chaquetón. Él tenía miedo que los carabineros volvieran.

El mayor de las víctimas tenía 26 años. La menor, la niña, se llamaba Leonilda Isabel Díaz, 14 años. Estaba embarazada de seis meses. Sus restos aparecieron destrozados en el Instituto Médico Legal. Los cadáveres estaban en fila, todos abiertos. Junto a Luis Verdejo estaba el cuerpo de la menor. Leonilda tenía el vientre abierto y a su hija al lado, aún con el cordón umbilical. Tenía también heridas de balas.

Luis Abraham presenta secuelas físicas y psicológicas de la ejecución. En Puente Alto le buscaron durante años. Después nació su hija. Se separó. No podía trabajar. El temor aún se mantiene en él. Familiares de los ejecutados sufrieron también persecución. Los organismos de seguridad de Pinochet no les dejaban en paz. Algunos se exiliaron o se separaron definitivamente. Cuatro familiares de las víctimas del Puente Bulnes iniciaron acciones legales. Fue en 1998. Habían transcurrido 25 años.

El cadáver de Joan Alsina, un sacerdote gerundense que había apoyado el gobierno de Salvador Allende, estuvo tirado a unos metros de allí, bajo el puente Bulnes. Luis Abraham González lo recuerda bien.

Se llamaba Ernesto Guevara de la Serna. Estudió medicina. Años más tarde, unos años antes que esa matanza, también él fue asesinado. En Bolivia. Su cadáver fue arrojado también a una fosa común. Hace 40 años de ello.

*

Mientras cuidaba los búfalos de agua de su familia, una niña camboyana de 8 años desapareció. Fue encontrada veinte años después. Durante este tiempo vivió sola, en plena naturaleza.

Cuando la observamos ahora nos preguntamos si podrá adaptarse a la vida entre sus congéneres. No es una pregunta fílmica ni romántica. Muchos pueblos indígenas expulsados de sus tierras no han podido conseguirlo. Los Batwa, durante miles de años, poblaron los bosques del sudoeste de Uganda. En los años noventa su región fue designada "Parque Nacional" y fueron expulsado por temor a que impidieran la supervivencia de los grupos de gorilas de montaña con los que compartían territorio. Mark Dowie señaló que estos bosques eran tan densos que cuando salieron por primera vez de ellos los Batwa perdieron la perspectiva. Algunos se daban de bruces con los vehículos en movimiento.

Los Batwa están viviendo actualmente en campos situados en el perímetro de los parques. Sin agua corriente, sin saneamiento.

VI.

Los padres de Luis Vives, el filósofo cristiano escogido por Catalina de Aragón como preceptor de la princesa María, fueron quemados por la Inquisición de Valencia. El padre, vivo; la madre, en efigie. Juan Valdés, hermano de Alfonso de Valdés, secretario de cartas latinas del emperador Carlos, tuvo que exiliarse a Italia. Pudo evitar un peligroso proceso inquisitorial. Luis de León fue encarcelado por hacer contravenido una resolución del concilio de Trento: tradujo al castellano el "Cantar de los Cantares" de Salomón. Fue desposeído de su cátedra en la Universidad de Salamanca.

La Inquisición se abolió definitivamente en España en 1834.

*

José Luis Gallego fue combatiente voluntario en las Milicias Populares y cronista durante la guerra civil de *Ahora*, diario madrileño de las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU). Al finalizar la contienda fue condenado a 12 años y un día de cárcel. Cuando salió ingresó en el PCE y se incorporó inmediatamente a la lucha clandestina. Fue detenido de nuevo y condenado a muerte en 1945. Le fue conmutada por 30 años de reclusión mayor. En la cárcel se casó con M^a Teresa Urrutia.

Se le acusó de delatar a camaradas al ser detenido y torturado por la policía franquista. Tres militantes del PCE fueron fusilados y más de veinte fueron detenidos.

A Gallego le dieron once palizas de muerte. Las resistió todas, no delató a nadie. Mientras tanto detuvieron a Maria Teresa Urrutia, embarazada de siete meses. Lo interrogaron de nuevo. Desnudaron a Urrutia y la tumbaron en suelo. No muy lejos de él. Si no hablaba, le dijeron, la patearían hasta matarla. No era ningún farol, no hablaban a humo de pajas. Uno de los torturadores la propinó una fuerte patada entre las piernas. Gallego habló.

Antonio Pérez, cuñado de Fernando Claudín y compañero del propio Gallego, le comunicó la decisión que tomó el PCE al conocer lo sucedido. Gallego había sido expulsado del partido: había delatado a camaradas, algunos de ellos fueron fusilados. Gallego preguntó a su amigo: "¿qué hubieras hecho tú en mi

lugar?". Antonio Pérez no pudo responder.

El funcionario policial que agredió salvajemente a Urrutia embarazada y había torturado a Gallego, y a muchos otros más, con asesoramiento médico cuando fue necesario, se jubiló años más tarde. Había cotizado largo tiempo. Le faltó poco para cobrar la pensión máxima. Nada hay en su historial que delate incumplimiento de alguna norma. Tampoco consta ninguna actuación violenta. Se le consideró durante largo tiempo "funcionario ejemplar".

*

Lo cuenta en *Años de lucha en la calle*. Tariq Alí visitó Vietnam en 1966. Fue una experiencia formativa, jamás la olvidó. Era la resistencia más épica "jamás contemplada en los sórdidos anales del imperialismo".

Años después Tariq hablaba con un veterano líder comunista de India, que le describió una reunión con Ho Chi Minh en 1964. El líder indio le preguntó a Ho Chi Minh por qué el partido comunista indochino, que se había formado al mismo tiempo que el partido indio, había tenido tanto éxito mientras que en la India había casi fracasado. Ho Chi Minh se rió y le respondió. "En India teníais a Gandhi. Aquí, Gandhi soy yo".

Tariq Alí añade en sus memorias en un punto y aparte: "El comentario era más serio de lo que uno pueda imaginar"

*

El campesino Antônio Santos do Carmo, de 60 años, ligado al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), fue asesinado con tiros en el pecho y en la garganta en la tarde de 2 de Mayo de 2007. El crimen ocurrió en el municipio de Irituia, en Pará, al norte de Brasil, el estado brasileño que presenta más violencia en el área rural. En los últimos diez años, más de 130 labradores han muerto por luchar por sus derechos.

El grupo de los Sin Tierra fue sorprendido en una emboscada en la hacienda São Felipe, una extensión de 12.000 hectáreas ocupada por el movimiento. La propiedad queda frente a la carretera de Belém a Brasilia. Las tierras fueron inspeccionadas y consideradas improductivas. No habían sido destinadas aún a la reforma agraria.

Los testigos afirmaron que el campamento fue

invadido por un grupo de 50 pistoleros, formado por policías militares y comandado por el latifundista Zé Anísio.

Seis personas más fueron heridas.

*

Es mayor, muy mayor, pero lo recuerda bien. Vivió durante la II República española en Barcelona, con parte de su familia. Un vecino, un pescadero, denunció a su padre apenas acabada la guerra. Le condenaron a muerte a pesar de no haberse destacado políticamente; era una especie de guardia municipal.

Supo el día que iban a fusilar a su padre. Por la mañana, muy pronto, a finales de noviembre de 1939, y en el Campo de la Bota, una playa de Barcelona próxima al río Besós. Él apenas tenía 16 años. Cuando vio a los guardias civiles que acompañaban a José, su padre, y a treinta detenidos más -él, José también, recuerda el número con exactitud- se abalanzó sobre uno de ellos. Un culetazo lo arrojó al suelo. Se irguió y volvió a lanzarse contra el guardia, arañándole el rostro. Otro culetazo, más fuerte aún, le arrojó de nuevo a tierra. Sabe ahora que podría haber sido mucho peor.

Oyó poco después los disparos. Los treinta y un presos republicanos, entre ellos su padre, caían asesinados. Fueron enterrados en una fosa común abierta allí mismo, cerca de la playa. Años más tarde supo que fueron trasladados a otro lugar, para él desconocido.

Tuvo que irse de Barcelona. No encontraba trabajo, no sabía de qué podía vivir. Años más tarde, trabajó en el campo, en un pueblo que se fundó en Los Monegros, con mucha sequía, escasas tierras y sin apenas regadío. Una pareja de guardias solía interesarse por él y por su situación cada medio año.

A sus 84 años se despierta por la noche pensando en la muerte de su padre y de sus treinta compañeros. José querría saber dónde están sus restos. Lo dice apenado, vencido, con rabia controlada.

*

Nicolai falleció el 19 de septiembre de 2007 en el hospital "La Fe" de Valencia. Tenía 44 años. Murió solo. Su mujer y sus dos hijos, de 17 y 3 años de edad, habían regresado a Rumania el día anterior. Quince días antes Nicolai se había quemado a lo bonzo,

en presencia de su familia, ante la subdelegación del gobierno de Castellón. Las quemaduras del 70% de su cuerpo acabaron con su vida.

400 euros fueron la línea de demarcación entre su vida y su muerte, la cantidad que necesitaba para volver a Rumania, país miembro de la Unión Europea. No encontraba trabajo en España ni tampoco la ayuda para regresar. Se cree que vino engañado. Le prometieron trabajo en condiciones y dinero suficiente para alimentarle a él y a su familia, y promesas de una vida en mejores condiciones..

La familia tiene que decidir si quieren que el cadáver sea repatriado.

Retengamos esos datos: 44 años, algo más de la mitad de la esperanza de vida en Europa (en Karala); 400 euros, lo que para señores como Botín, Ibarra, Aznar o Zapatero no significa apenas nada. Nada

VII

Fue profesor de Matemáticas de Hasan II cuando aún no era Hasan II. Su alumno, ya adulto, ordenó su asesinato a través de su ministro del Interior, el temible Mohamed Ufkir. Fue en 1965.

Uno de los asesinos contó años después que el rey, su ex-alumno, exigió que le llevaran la cabeza del hombre que le había plantado cara. Los funcionarios marroquíes no actuaron solos. El gobierno francés supo del asunto pero no movió ni un dedo. De hecho, los sicarios que lo secuestraron en París eran franceses. La CIA y el Mossad estaban también al corriente. La agencia norteamericana tiene actualmente 1.800 documentos confidenciales sin desclasificar que atañen a este asunto.

El Juez francés Patrick Ramaël ha tramitado, sin éxito hasta ahora, órdenes de detención contra cinco ciudadanos marroquíes. Uno de ellos, Hosni Benslimane, es jefe de la Gendarmería Real; Abdelkader Kadiri, otro de los implicados, era hasta fechas recientes jefe de la inteligencia militar marroquí. El gobierno de Marruecos alega que no conoce las direcciones de los implicados. Desde hace años, eluden su obligación de declarar en la instrucción del caso.

El abogado de la familia, Maurice Buttin, se encarga del sumario de la desaparición desde hace más de 40 años, desde pocos meses después del asesinato.

Sobre el profesor de matemáticas pesaban dos penas de muerte en Marruecos. Se llamaba Mehdi Ben Barka..

*

Lo que están viviendo desde hace algunos décadas científicos independientes recuerda el juicio de Galileo.

La controversia sobre los resultados de los estudios del Dr. Ernest Sternglass sobre los índices de mortalidad infantil y juvenil en el Estado de Nueva York influenciados por los ensayos nucleares y las consecuencias radioactivas acabó con su carrera como profesor universitario y como científico. Cuando un artículo suyo sobre la muerte de niños como consecuencia de las radiaciones apareció en 1969 en el *Bulletin of Atomic Scientists*, el redactor jefe de la publicación le confió que Washington lo había presionado para que no lo publicara. Sternglass

consideraba que la muerte de niños se debía al estroncio de la lluvia radioactiva. Cuando su estimación de cerca de 400 000 muertos fue presentado al doctor John Gofman, director médico del Lawrence Livermore National Laboratory, éste reevaluó su informe. Corrigiendo algunas cifras, concluyó que incluso utilizando modelos estocásticos, las directivas ligadas al riesgo por unidad de radiación eran veinte veces demasiado elevadas para resultar confiables. Agregó que las muertes anuales por cáncer provocados en aquellos años por los ensayos nucleares y las lluvias radioactivas eran más de 30.000.

Su informe fue entregado al Committee on Underground Nuclear Testing presidido por el senador Muskie, quien lo transmitió al presidente del Joint Committee on Atomic Energy, el senador C. Holifield, quien a su vez citó a Gofman en Washington. Lo saludó con estas palabras: "Los desgraciamos a ellos y lo desgraciaremos a usted". Gofman perdió su trabajo en el laboratorio en 1973. La Atomic Energy Commission fue disuelta en 1974.

El físico Freeman Dyson, uno de los físicos más eminentes del siglo XX, escribió, como lector, una carta al *Bulletin of Atomic Scientists*. Decía en ella: "Si las cifras que presenta Sternglass son correctas, y creo que lo son, se trata de un buen argumento contra la defensa antimisiles". La guerra fría se cobró otra víctima.

*

En 1904, Rosa Luxemburg estaba recluida en la cárcel de Zwickau por delitos de "lesa majestad". Fue declarada una amnistía para conmemorar la exaltación al torno del rey Federico Augusto de Sajonia el 15 de octubre de 1904. Luxemburg protestó reiteradamente, porque no quería aceptar su liberación por ese motivo. En contra de su deseo, quedó libre.

*

Khaled Daud Faqih tenía seis meses cuando murió en un puesto de control militar entre el pueblo de Kafr'Ain y la ciudad de Ramala. Era el 8 de marzo de 2007. Sus padres intentaban llevarlo al hospital de Ramala. Fueron detenidos en el puesto de control por soldados israelíes.

Cuatro meses más tarde, 4 de julio de 2007, las tropas militares israelíes mataron a Ahmad Abed Al-

Muhsin Skafi. Le dispararon cuatro tiros en el torso. Los soldados permitieron que un perro del ejército destrozara su cuerpo. El animal despedazó los intestinos de Ahmad y mutiló su mano derecha.

Ahmad Abed Al-Muhsin Skafi era de Hebrón y tenía 15 años.

*

Los nativos de Nueva Guinea identificaban ciento veintiséis especies entre las aves que nidificaban en un valle de la isla. Ernst Mayr, al principio de su carrera, identificó ciento veintisiete. La única diferencia residía en que los nativos no eran capaces de distinguir dos especies muy similares del género *Gerygone*. El gran ornitólogo y biogeógrafo, efectivamente, sí podía distinguir las gracias a su adiestramiento como naturalista.

Sea como fuere, no parece que el conocimiento de la población nativa de Nueva Guinea, fruto de la experiencia acumulada a largo de muchas generaciones, estuviera muy desenfocado.

*

Mario Terán es un antiguo suboficial jubilado. Se hizo famoso por haber asesinado a Ernesto Guevara el 9 de octubre de 1967 en la escuelita de La Higuera. Según el antiguo agente de la CIA - Félix Rodríguez-que participó en la captura del Che, Terán se presentó voluntario para la ejecución. Antes había asesinado a sangre fría a todos los demás prisioneros. Frente al Che le tembló el pulso. El mismo, olvidándose de algunos detalles sobre su ebriedad, lo recuerda así: "Cuando llegué al aula el Che estaba sentado en un banco. Al verme dijo: "Usted ha venido a matarme". Yo me sentí cohibido y bajé la cabeza sin responder. Entonces me preguntó: "¿Qué han dicho los otros?". Le respondí que no habían dicho nada, y él comentó: "¡Eran unos valientes!". Yo no me atrevía a disparar. En ese momento vi al Che grande, muy grande, enorme. Sus ojos brillaban intensamente. Sentí que se me echaba encima y cuando me miró fijamente, me dio un mareo. Pensé que con un movimiento rápido, el Che podría quitarme el arma. "Póngase sereno, me dijo, y apunte bien, ¡va usted a matar a un hombre!". Di un paso hacia atrás, hacia el umbral de la puerta, cerré los ojos y disparé la primera ráfaga". Más tarde, Terán recobró el ánimo y disparó la segunda ráfaga.

Alcanzó al Che en un brazo, en el hombro y en el corazón.

Terán vivía ahora en el más completo anonimato en Santa Cruz, en Bolivia. Hundido en la indigencia, subsistía con su reducida pensión de antiguo soldado. Había perdido la vista, víctima de una catarata de la que no se había podido curar por falta de recursos.

En 2004, el gobierno de Cuba, apoyado por el gobierno venezolano, lanzó una campaña médica internacionalista. "Operación Milagro" es su nombre. Se pretende operar gratuitamente a los latinoamericanos pobres que sufren de cataratas y otras enfermedades oculares. En apenas treinta meses, cerca de 600.000 personas de veintiocho países, incluso ciudadanos estadounidenses, han recobrado la vista. La aspiración final es operar a seis millones de personas antes de 2016.

La elección de Evo Morales como presidente de la República de Bolivia en diciembre de 2005 y su voluntad de emprender una política social destinada a mejorar el bienestar de una de las poblaciones más pobres del continente ha permitido que los bolivianos accedieran a ese programa humanitario. Cerca de 110.000 bolivianos ya han podido recobrar la vista sin coste alguno.

Uno de ellos ha sido Mario Terán

*

Mordechai Vanunu, un científico nuclear israelí, ha sido condenado a seis meses de prisión por un juzgado de Jerusalén, el día 1 de octubre de 2007, por violar la prohibición de hablar con extranjeros. Vanunu fue acusado en abril de haber mantenido contactos desautorizados a través de Internet con extranjeros, incluidos periódicos extranjeros. También se le ha declarado culpable de romper la prohibición de entrar en la Cisjordania ocupada.

En 2004, Vananu cumplió una condena de dieciocho años de cárcel por filtrar secretos nucleares. En 1986 había explicado al británico *Sunday* algunos aspectos de su trabajo como técnico en el reactor nuclear de Dimona.

Vanunu insiste. Lo único que persigue es una pacífica campaña antinuclear. Quiere dejar su país, pero no se lo permiten. Tel Aviv sostiene que podría filtrar nuevos detalles sobre su antiguo trabajo en el reactor nuclear de Dimona. Él niega poseer esa

información

En su alegato, en este último juicio, el fiscal Dan Eldad comentó: "Aunque devolver a la prisión a un hombre que ha cumplido una condena de 18 años no alegra a nadie, no hay otra elección que dar este paso para dejar claro que la nación defenderá sus secretos y su seguridad".

*

La Audiencia de Barcelona ha confirmado una sentencia del juzgado de lo penal número 6 por la que se condena a tres años de cárcel a un empresario de la construcción, Manuel Macías, por la muerte de dos trabajadores que en julio de 2003 cayeron de un andamio.

El fallo todavía no se ha ejecutado. Es el primer caso de siniestralidad laboral en que un empresario ha sido condenado en España a una pena que implica su ingreso en prisión por un delito de imprudencia.

El doble accidente laboral ocurrió el 13 de marzo de 2003 , cuando los trabajadores, uno de ellos sin contrato escrito y sin estar dado de alta a la Seguridad Social, estaban subidos a un andamio móvil para pintar un patio interior de un edificio situado en la avenida Paral·lel de Barcelona. Uno de ellos perdió el equilibrio, cuando el andamio estaba a una altura de cuarto piso, y arrastró en su caída al compañero que intentaba prestarle ayuda.

Según el fallo judicial, el empresario "no adoptó las medidas de seguridad necesarias para garantizar que el equipo utilizado por sus trabajadores fuera el adecuado", tampoco realizó la evaluación inicial de los riesgos ni había facilitado a sus trabajadores información ni formación preventiva. La sentencia condena al empresario a pagar 296.000 euros de indemnización a los familiares de los dos trabajadores, compensación de la que deberá hacerse cargo el procesado. La aseguradora que tenía contratada excluía expresamente el incumplimiento de obligaciones laborales y los accidentes de trabajo.

Durante el juicio, el empresario afirmó que era él mismo quien impartía los cursillos de formación a sus trabajadores. Manuel Macías también reconoció que tres años y medio después del accidente aún no había satisfecho a los hijos menores de uno de los trabajadores fallecidos los 5.125 euros que les debía en concepto de salarios y liquidación. Ni siquiera

había pagado una mínima parte. Alegó que no disponía de ese dinero en efectivo.

La empresa del señor Macías sigue funcionando tras el accidente laboral

*

Los huesos de Gerardo González, junto con los de 1.600 víctimas más, reposan en la fosa común del cementerio municipal de Oviedo. Era jornalero. Tenía 35 años cuando fue asesinado al amanecer, junto con doce compañeros, en las tapias del cementerio civil de Oviedo. Fue el 5 de octubre de 1938.

Su mujer, Otilia, quedó viuda con cuatro hijos. Fregó el suelo de los verdugos de su marido. No la dejaban llevar luto. Los muertos republicanos no existían. No eran nada. Ni siquiera muertos. No han sido beatificados ni siquiera cuando eran sacerdotes.

*

Suhail Hani Daher Akel, ex Embajador de Palestina en la Argentina, ha contado el asesinato de Arafat. Israel rechazó todas sus propuestas de paz y en decenas de oportunidades intentó matarlo. Quien más se lo propuso fue Ariel Sharon. En 2001 cercó militarmente durante tres años al presidente Arafat en su Mukata'a (Presidencia) de Ramallah. Le prohibió medicamentos y movimientos y bombardeo su sede presidencial en 2002. Sus médicos fueron restringidos y fue víctima de cortes de servicios esenciales. El mundo no protestó por ello. Sharon le ofreció un helicóptero para que huyera de Palestina; la respuesta de Arafat le encolerizó: "Estoy preparado para ser mártir y llegará el día que un niño izará la bandera palestina sobre Jerusalem".

Pero Sharon no se conformó. Se propuso envenenar a Arafat. Es probable que el presidente Bush no estuviera al margen de la decisión. El entonces canciller Shimon Peres, hoy presidente de Israel, aceptó el plan al parecer, al igual que Ehud Olmert vice de Sharon y actual premier israelí. El gobierno de Sharon, que utilizó todo su arsenal de terrorismo de Estado en los asesinatos selectivos de los máximos líderes del movimiento Hamas, Sheij Ahmad Yassin, marzo 2004 y Abdel Aziz Rantisi en abril 2004, inició la estrategia del silencioso envenenamiento lento y letal que mató a Arafat en noviembre 2004. El veneno utilizado, que impidió que su organismo generara

glóbulos rojos, no se hizo evidente hasta después de la muerte. Es la misma sustancia usaba por el Mossad contra Wadie Haddad, líder de Frente Popular para la Liberación de Palestina, también asesinado en Alemania Oriental en 1978.

En septiembre de 2005, comenzó la campaña abierta con la publicación en el diario israelí Haret'z de un artículo de Avi Isasharof y Amos Harel, deslizado con sus plumas difamatorias que la muerte de Arafat se debió al virus del SIDA. Un artículo con un solo fin: perforar la imagen del líder palestino, evitar la responsabilidad del envenenamiento israelí y la condena internacional.

El ex presidente francés Jacques Chirac ha reconocido que el presidente palestino fue envenenado. Uri Dan, escritor y amigo desde los años cincuenta de Sharon, publicó en Francia *Ariel Sharon: Entretiens avec Uri Dan*, en el que revela que el propio Sharon le contó personalmente que había decidido dar muerte a Arafat y que había obtenido la autorización del presidente Bush en una conversación telefónica de principios de abril de 2004. El historiador israelí Amnon Kapiliuk, autor de una biografía sobre Arafat, consideró que Uri Dan decidió publicar su libro porque Sharon, en estado vegetativo, había concluido su carrera política y el testimonio no lo podría dañar judicialmente. Tampoco lo dañaría a él como cómplice. Su libro se publicó unos días antes de que falleciera víctima de un cáncer terminal.

El propio Arafat sabía que lo habían envenenado. Logró que el ex presidente francés presionara a Sharon para permitir su salida para internarse en París y le exigiera su regreso vivo o muerto a Palestina. Arafat percibió que el veneno era mortífero y moriría en el parisino Hospital Percy. Francia lo despidió con honores presidenciales y sus funerales en El Cairo tuvieron rango oficial de Estado con una gran presencia de líderes de países.

Al retorno de su cuerpo a Palestina fue sepultado transitoriamente en la Mukata'a. Israel había denegado el derecho de su sepultura en su ciudad natal, Jerusalem.

VIII

Miguel Servet propuso en *Restitución del cristianismo*, escrito en 1553, a los 42 años, el mismo año de su asesinato, una vuelta a la fe en el verdadero Dios. Sólo el Padre, negando la Trinidad, desconocida en la Biblia y en los primeros padres hasta el Concilio de Nicea en 325. Por esa opinión, herejía se decía entonces, la curia católica de Vienne inició un proceso contra él. Tras huir de Francia, cayó en Ginebra en manos de Calvino. Lo hizo quemar en la hoguera el 27 de octubre de 1553. Con leña verde para que la agonía fuera más lenta y dolorosa.

Servet opinaba que la comunión debía hacerse con pan normal, no ácimo. Podían tomarse también otros alimentos. En su *Historia de los heterodoxos españoles*, Marcelino Menéndez Pelayo, comenta la idea del científico: de la propuesta se infiere que los templos de la doctrina servetiana vendrían a ser una especie de hosterías o fondas, y cada sagrada cena un espléndido *lunch*.

*

Lo ha recordado Juan Gelman recientemente. Una obligación de los 'agentes de seguridad', asentada en el convenio que firman con la corporación Blackwater, establece según informó la CBS el 31 de octubre de 2007: "Entiendo además que ninguna de mis declaraciones, ni informaciones, ni evidencias obtenidas en razón de mis declaraciones, pueden ser usadas contra mí en un procedimiento penal, excepto cuando formule consciente y deliberadamente declaraciones o informaciones falsas, en cuyo caso puedo ser juzgado penalmente por esa acción"

*

El Instituto de Altos Estudios Científicos se inauguró en 1958. Sus edificios, cercanos a París, se esconden entre los bosques del Bois-Marie. Un antiguo rector del instituto lo describió como un foco de radiación, una colmena brillante, un monasterio donde las semillas, plantadas con profundidad, pueden germinar y alcanzar la madurez según sus propios ritmos naturales.

Uno de los primeros profesores del Instituto fue el entonces joven matemático Alexandre Grothendiek. Su despacho no tenía más adornos que una pintura al óleo

que representaba a su padre, uno de los dirigentes de la revolución bolchevique que años después se incorporó a las milicias anarquistas durante la Guerra Civil española. El retrato había sido pintado por un compañero del padre de Grothendiek en uno de los campos donde fue internado antes de ser trasladado a Auschwitz donde murió en 1942. Alexandre no lo llegó a conocer.

Grothendiek, partiendo de los primeros intentos de Weil, el hermano de Simone Weil, puso a punto un nuevo lenguaje de la geometría y el álgebra, y se convirtió en uno de los principales colaboradores y animadores del célebre colectivo matemático Bourbaki.

Alexandre intentó vivir de acuerdo con los ideales de su padre. Se convirtió en pacifista incondicional, participando activamente en las campañas contra la carrera armamentística. Cuando en 1966 le fue otorgada la medalla Fields, se negó a ir a Moscú a recoger el premio como protesta por la escalada militar soviética. En 1967, impartió un breve curso de geometría abstracta en la selva de Vietnam del Norte, donde fue evacuada la Universidad de Hanoi, tras los bombardeos usamericanos. Creía que aquellas clases eran una forma de protesta contra la guerra que rugía a pocos metros.

En 1970, descubrió que una parte de la financiación privada del instituto de Altos estudios procedía de fuentes militares. Fue directo al despacho del director, León Motchane, y presentó su dimisión.

Grothendiek se unió poco después al grupo "Survive" dedicado a temas antimilitaristas y ecologistas.

Retirado, actualmente vive en un pueblecito del Pirineo francés.

*

Egon Bondy, nacido en Praga el 20 de enero de 1930 con el nombre de Zbyneck Fiser, compuso letras de humor para bandas de rock perseguidas por el gobierno checo impuesto por Moscú tras la primavera de Praga. Una de esas bandas, la Plastic People of the Universe, editó un álbum excelente: *Egon Bondy's Happy Hearts Club Banned*.

Los componentes del grupo fueron arrestados en 1976. Permanecieron ocho meses en prisión.

En esos mismos años, Bondy, que había afirmado que desde 1930 no había marxismo auténtico en la Unión

Soviética, escribió *Los hermanos inválidos*. La trama se desarrolla en 2600, en el último trozo de tierra firme que queda en el mundo en medio de un lodo putrefacto, originado por los desperdicios de generaciones devoradoras.

*

Lo ha contado Fidel Castro en un artículo sobre la última cumbre latinoamericana. Chávez preguntó a Aznar por la suerte que deparaba esta globalización neoliberal a los pueblos y países pobres como Haití. El ex primer ministro español, el amigo político de Bush II y Blair, respondió textualmente: "Esos se jodieron".

Conjeturo que Castro y Chávez tienen buena memoria. Acaso Aznar sea en público más olvidadizo.

*

A los niños israelíes se les cuentan tres mitos en las escuelas. El primer mito es el de la tierra vacía. El sionismo consiguió, para un pueblo sin tierra, una tierra sin pueblo. Por supuesto, saben que había otro pueblo en la tierra, pero en la escuela se enseña que Palestina estaba vacía antes de que llegara el movimiento sionista. El segundo mito es que en 1948 la población palestina abandonó el país voluntariamente, que decidió marcharse porque el mundo árabe se lo pidió para dar paso a una invasión de los Ejércitos árabes. El tercer mito es que desde 1948, Israel siempre busca la paz y el mundo árabe no. *El muro de hierro* de Avi Shlaim muestra que en muchísimas coyunturas fue Israel quien rechazó la paz.

Otro mito es el de que la lucha armada palestina es toda ella terrorismo. Israel ha logrado convencer a mucha gente de que la OLP y hoy Hamás son movimientos terroristas sin real apoyo ciudadano.

*

Comunista y judío, Kurt Julius Goldstein luchó en el bando republicano tras el alzamiento del general golpista. Después de la victoria fascista huyó al Francia donde fue recluido en varios centros de internamiento. Sobrevivió a Auschwitz y tras la autoliberación del campo de Buchenwald, fijó su residencia en la RDA. En 1928, a los 14 años de edad, se había unido a las Juventudes Comunistas y, con posterioridad, al Partido Comunista de Alemania.

Era un brigadista y antifascista alemán que en Gernika, en abril de 2007, a los 92 años, había pedido que el pueblo vasco vea por fin reconocidos todos sus derechos. Presidente de la asociación que agrupa a los brigadistas internacionales alemanes, llegó a la villa foral en calidad de presidente del Comité Internacional del Campo de Exterminio de Auschwitz, donde estuvo recluido 30 meses. Subió al estrado en la Casa de Juntas de Gernika y tras una breve intervención concluyó su alocución deseando que "el pueblo vasco alcance, por fin, todos los derechos que tenía en tiempos de la II República".

Fue el último viaje que realizó. Pese a la caída del socialismo, Goldstein no se rindió, no negó su pasado y mantuvo siempre su espíritu antifascista. Incluso la Alemania occidental reconoció su labor concediéndole la Cruz Federal de Mérito de primera clase.

El 24 de setiembre su corazón dejó de latir. Goldstein, cuyo cuerpo fue incinerado, descansará para siempre en Berlín, en el cementerio de los socialistas.

* * *

Una sala formada por tres jueces del Tribunal de Distrito de Tel Aviv condenó el pasado 11 de setiembre de 2007 a 12 años de cárcel a Mohammad Khalaf, carpintero de 56 años, ciudadano israelí, y miembro del partido marxista Abnaa el-Balad, que defiende los derechos de la comunidad palestina en los territorios de 1948 sobre los que se fundó el Estado de Israel.

Delito de Khalaf: contratar a otro palestino, Zakleh, originario de Cisjordania, en su carpintería.

La única prueba por la que Khalaf fue condenado fue el testimonio que un único testigo, el del propio Zakleh, realizó durante el interrogatorio al que fue sometido por el Servicio General de Seguridad del Estado de Israel. Khalaf se negó a llegar a un acuerdo con la acusación, se mantuvo firme en que era inocente de todos los cargos que se le imputaban y se negó a confesar unos hechos en los que no había tomado parte. Se negó a mostrar remordimiento por estos hechos, tal y como le exigía el tribunal.

El ambiente en el que se celebró el juicio fue hostil. Cuando su hijo menor, de 10 años, al que no le había visto desde hace dos, se acercó a él, fue inmediatamente inmovilizado por dos guardias de

seguridad.

*

Están fueron las palabras que Thomas Sankara, presidente asesinado de Burkina Fasso, pronunció en la 39ª sesión de la Asamblea General el 4 de octubre de 1984: 'He recorrido miles de kilómetros y estoy aquí para pedir a cada uno de ustedes que unamos nuestros esfuerzos para que cese la arrogancia de quienes no tienen razón, para que se borre el terrible espectáculo de los niños que mueren de hambre, para que desaparezca la ignorancia, para que triunfe la legítima rebelión del pueblo, para que calle el ruido de las armas y por fin, con una sola y misma voluntad, luchando por la supervivencia de la humanidad, lleguemos a entonar a coro con el gran poeta Novalis: Pronto los astros volverán a la tierra de la que se alejaron en los tiempos sombríos; el sol brillará y volverá a ser estrella entre las estrellas; todas las razas del mundo se unirán de nuevo después de una larga separación, las viejas familias huérfanas se encontrarán y cada día verá nuevos reencuentros, nuevos abrazos; entonces los habitantes del tiempo se volverán hacia la tierra, en cada tumba despertarán las cenizas apagadas, por todas partes arderán otra vez las llamas de la vida, se reconstruirán las ruinas, los viejos tiempos serán renovados y la historia será el sueño de un presente de alcance infinito. ¡Patria o muerte, venceremos!. Gracias.'

IX.

El 28 de octubre de 1969 Antonio Fernández y Elorriaga participó en una manifestación de vecinos de Erandio, en Vizcaya, que protestaban una vez más por la contaminación atmosférica de la zona después de que la intensidad de la polución aumentara peligrosamente por segundo día consecutivo. Las empresas Remetal y Indumetal eran las principales corporaciones contaminantes.

La policía armada del franquismo reprimió con fuego real la protesta. Una bala alcanzó a Antonio Fernández. Entró cerca de una de sus cejas y se alojó en su cerebro. Murió al cabo de dos semanas. Era el 13 de noviembre de 1969. Tenía 55 años, estaba casado y tenía dos hijos.

Otras tres personas que fueron alcanzadas por las balas "disparadas al aire" por la policía lograron recuperarse.

Al día siguiente, 29 de octubre, los obreros de varias empresas de Erandio abandonaron el trabajo y se manifestaron por las calles de su ciudad en señal de protesta por la contaminación y por lo sucedido el día anterior. Jesús María Morueta y Moratilla, un obrero de Erandio, recibió un disparo en el vientre. Nuevamente, la policía disparó con fuego real.

José María Morueta falleció al día siguiente. Tenía 31 años, estaba casado y tenía también dos hijos.

Se desconoce si algún policía fue sancionado por alguno de los dos asesinatos. Los familiares de Fernández y Elorriaga y Morueta y Moratilla no pertenecen a ninguna "Asociación de víctimas del terrorismo". Ellos tampoco son considerados víctimas del terrorismo.

*

Fatih Birol es economista jefe de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) y autor del informe "World Energy Outlook 2007". El señor Birol, nacido en Ankara en 1958, cree que todos los gobiernos tienen derecho a considerar por sí mismos qué es lo mejor para sus representados, que el gobierno español o el alemán deben saber lo que hacen y lo que es bueno para sus ciudadanos, pero que ellos, es decir, su organización, la AIE, cree que la energía nuclear es un gran oportunidad para mejorar la seguridad

energética y luchar contra el cambio climático porque esa energía, señala con énfasis no documentado, no genera emisiones de CO2.

Algunos de los razonamientos del señor Birol para abandonar el petróleo a favor de la energía nuclear sin tocar el consumo energético ni la forma de vida occidental son del siguiente tenor: "Si un hombre de 70 años tiene una novia de 25 años, sabe que algún día le dejará y será listo si él deja a la chica antes de que ella le deje a él".

El señor Birol no hablaba en broma y la traducción no traicionó ni el sentido ni el aire de sus palabras.

*

El problema es la calidad y la cantidad de comida que puedo comprar, ha dicho Ana Berrota, una ciudadana de origen cubano de 73 años que reside en East Harlem.

Cuando va al supermercado, Ana tiene que pensar exactamente qué es lo que realmente necesita. A veces sólo puede comprar las cosas que están en oferta. Por lo general no son nutritivas.

En Nueva York, la ciudad donde reside, viven 1.300.000 de personas mayores de 60 años. La población aumentara un 45% en 2030. El porcentaje de los ancianos hispanos que sufren 'inseguridad alimenticia' es muy elevado. Roza el 32%.

Son los resultados de 'El hambre duele', una encuesta financiada por el Concejo Municipal. El ingreso promedio de los ancianos de la Gran Manzana, según esa encuesta, es de 23,388 dólares.

El 20% viven bajo el nivel de pobreza. Es el doble del índice nacional estadounidense.

*

A un mes del asesinato de Valmir Mota de Oliveira -Keno, 34 años, del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil-, a manos de una milicia armada contratada por la trasnacional Syngenta, la investigación de la policía del estado de Paraná responsabilizó por el crimen a nueve guardias privados y al dueño de la empresa NF Seguranca, Nerci Freitas.

Durante el ataque murió también el guardia Fábio Ferreira de 25 años.

La investigación policial liberó al MST de cualquier responsabilidad por las víctimas del ataque, condenado ampliamente por Vía Campesina y muchas otras

organizaciones sociales en todo el mundo.

El ataque armado, que dejó además a varios campesinos heridos, fue motivado por la ocupación del MST de un campo ilegal de experimentación de transgénicos de Syngenta cerca del Parque Nacional Iguazú. Este campo, ilegal, al estar dentro del área de amortiguamiento de la reserva natural que alberga las famosas cataratas, había sido ocupado por el MST en marzo de 2006 para denunciar la situación. El Movimiento de los Sin Tierra comenzó a desarrollar un centro experimental de semillas agroecológicas.

Luego de recibir una orden judicial, a la espera de la sentencia sobre la demanda de ilegalidad contra Syngenta, las familias ocupantes decidieron retirarse en julio de 2007. Pero el 21 de octubre de 2007, a las 6 de la mañana, 150 integrantes del Movimiento Sin Tierra y Vía Campesina Brasil, volvieron a ocuparlo, para presionar por la resolución definitiva. Ese mismo día, mientras algunos integrantes del movimiento se instalaron en la caseta de vigilancia que está en uno de los límites del terreno, otras familias comenzaron a prepararse para retomar los cultivos.

A las 13 horas de ese mismo día, llegó al lugar un autobús de transporte escolar cargado con un escuadrón de 40 guardias armados de la NF Segurança. Se bajaron del vehículo y comenzaron a abrir una nutrida lluvia de balas contra el portón del campo, avanzaban mientras seguían disparando, hasta ubicarse en línea frente a la caseta de vigilancia donde intensificaron el fuego. Allí se encontraban alrededor de una decena de personas, incluyendo a tres campesinas que habían ido a llevar el almuerzo.

Antes de que los guardias de la milicia derribaran la puerta a balazos, varios ocupantes lograron escapar por una ventana trasera, corriendo hacia el asentamiento vecino. Los guardias dispararon sobre los que huían, entraron en la caseta y mataron a Keno de dos balazos en el pecho, mientras que a Isabel Nascimento de Souza la tomaron del cabello y confundiéndola con otra dirigente del MST que estaba marcada para ser asesinada le gritaron: "ahora vas morir Célia" y le dispararon a la cabeza.

La compañera cayó al suelo boca abajo, donde la dieron por muerta. Pero no murió, sino que desde el suelo pudo ver cómo arrastraban al guardia Fábio Ferreira, herido pero posiblemente aún vivo, a quien le sacaron el uniforme de la empresa y lo dejaron a

morir al borde la carretera.

Syngenta ha aceptado que contrató a la empresa NF Seguranca, pero alega que no había autorizado el uso de armas. Según Syngenta, la empresa de seguridad apareció a pleno día y atacó a los ocupantes por propia iniciativa, sin traer la tarea específica de asesinar a tres personas del MST: Keno, Célia Aparecida Lourenço y Celso Barbosa, quienes ya antes habían recibido amenazas de los matones.

Syngenta, trasnacional de origen suizo, es la segunda empresa mundial de agrotóxicos y semillas transgénicas. Los crímenes de Syngenta en Brasil no son, de ninguna manera, un tema local.

* * *

Después de 45 años de independencia los soldados encargados de limpiar de minas la franja fronteriza de Tlemcen están manos a la obra. Provistos de equipos de sondeo, detectores de minas, piquetas, chalecos y cascos, jóvenes artificieros se lanzan a los perímetros minados. El silencio no es sólo una consigna de seguridad, es una «orden».

Se instruye a los soldados para trabajar sin decir palabra. Un primer artificiero indica los lugares con ayuda del detector de metales, señala y marca minuciosamente los emplazamientos de las minas. Un segundo las desentierra cuidadosamente. Para disminuir el riesgo de accidentes, los artificieros sólo están obligados a trabajar dos horas diarias. De los 173 kilómetros de la franja de Tlemcen se han limpiado de artefactos explosivos 80 kilómetros.

Todavía hay sin limpiar 90 kilómetros más, hasta Sidi Dilalli y Al Abed, al sur. Según el investigador argelino Mohamed Kentari se plantaron más de 2,2 millones de minas a lo largo de esta frontera.

La zona de Ouakda, situada a cinco kilómetros de la entrada noreste de Bechar se reveló también como terreno minado. Las autoridades civiles prohibieron a los habitantes y a los nómadas circular por la zona. Se instalaron paneles que avisaban de la presencia de minas antipersonas alrededor de la zona de riesgo, sin conseguir siempre el efecto deseado. Dos adolescentes de 15 y 16 años fueron destrozados por una de esas minas. En 2006 en Hamaguir, al suroeste de Bechar, una familia de nómadas compuesta por cinco personas fue diezmada por la explosión de una mina saltarina.

El Ejército francés colocó, según fuentes

oficiales, 11 millones de minas para combatir a los independentistas argelinos. No se conocen las cifras reales pero se cree que el número fue superior.

Se han desactivado hasta la fecha 8 millones.

*

Oscar Niemeyer cumplió 100 años el 15 de diciembre de 2007. Nacido en Río de Janeiro, se ha convertido en uno de los brasileños más importantes en la historia del país.

Ingresó en el Partido Comunista brasileño en 1945 y se ha mantenido fiel a sus principios. Hoy se identifica con los procesos revolucionarios de Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador, y ha declarado que a pesar del carácter moderado del gobierno Lula apoyará un tercer mandato del presidente brasileño por la mejoría que se ha producido en la situación de los pobres y por la independiente política exterior de su gobierno.

El viaje de Le Corbusier a Brasil marcó la trayectoria profesional de Niemeyer. Su primer premio internacional lo consiguió con el proyecto del pabellón brasileño en la feria mundial de Nueva York en 1939. En 1947 realizó, junto con Le Corbusier, el proyecto de la sede de Naciones Unidas, seguido por el edificio Copan, en el centro de Sao Paulo, y el complejo del Parque Ibirapuera.

Su mayor obra arquitectónica ha sido la capital de Brasilia.

Con la dictadura militar de 1964, tuvo que salir de Brasil. En esos años realizó obras como la Universidad de Constantine en Argel y la sede del Partido Comunista Francés en París. De vuelta a su país, tras el final de la dictadura, construyó el modelo de las escuelas de tiempo completo durante el gobierno de Leonel Brizola en Río de Janeiro. En Sao Paulo concretó el proyecto del Memorial de América Latina, además de un monumento dedicado al Movimiento de los Sin Tierra y otro al Movimiento Tortura Nunca Más. En la propia Habana construyó un monumento contra el bloqueo de Estados Unidos a Cuba.

Para Niemeyer, lo importante es la vida y no la arquitectura. Emir Sader ha señalado que este hombre no deja de sorprender con sus proyectos y con la firmeza de sus posiciones.

"Lo que me hace despertar todas las mañanas es lo mismo de siempre: la lucha, el comunismo puro y

simple", ha declarado el arquitecto brasileño internacionalista a sus 100 años.

X.

Años de paz, muertes obreras.

Primero de mayo de 1975. Manuel Montenegro Simón, obrero, 48 años, fue alcanzado por disparos de la guardia civil cuando se manifestaba por las calles de Vigo. Falleció poco después. Estaba casado y tenía dos hijos.

3 de abril de 1972. Manuel Fernández Márquez fue alcanzado por disparos, esta vez de la Policía Armada franquista. Estaban en huelga. Se manifestaba, junto con compañeros suyos de la construcción, por las calles de Sant Adrià del Besós (Barcelona). Tenía 27 años, estaba casado y tenía un hijo.

Serafín Villegas Gómez recibió un balazo en el cuello en la misma manifestación. Falleció a los pocos días. Era algo más joven, 25 años.

17 de octubre de 1971. Pedro Patiño Toledo, obrero de la construcción, recibió disparos de la Guardia Civil en la carretera madrileña de Leganés a Getafe. Repartía pasquines invitando a la huelga. Tenía 33 años. Estaba casado y tenía dos hijos.

Antonio Ruiz Villalba trabajaba en la SEAT de Barcelona. El 18 de octubre de 1971 recibió siete balazos. La Policía Armada disparó contra los trabajadores que se negaban a abandonar la fábrica después de hacer huelga de brazos caídos como protesta por no haber sido admitidos veinte compañeros expedientados que Magistratura del Trabajo había obligado a readmitir a la empresa modelo del Régimen. Ruiz Villalba murió el 1 de noviembre, el día de todos los santos. Tenía 33 años.

No se conocen los nombres de los "agentes" que dispararon.

Ninguno de ellos se sabe que fuera expedientado.

Ninguno de los asesinatos es considerado terrorismo de Estado.

España había firmado ya entonces la Declaración Universal de los Derechos humanos.

*

Lo ha explicado Gustavo Duch Guillot, un veterinario sin fronteras.

En Etiopía, al finalizar la estación de las lluvias, la familia de Arubu y otras de la etnia Kerayou se disponían a iniciar el periplo hacia las tierras verdes, donde sus rebaños de cabras pudieran

pastar y beber.

Hay 200 millones de pastores en el mundo que gracias a ello pueden vivir en los lugares del planeta más difíciles, zonas de desierto, polvo y viento.

Partieron hacia el Este, como hicieron cinco o seis años atrás, donde siempre hubo áreas de pastoreo. La sequía, esta vez, parecía haber sido más fuerte de lo habitual. Caminaron aún más lejos, pero todo seguía siendo árido, apenas unos brotes, insuficientes para el ganado. Arubu preguntó a los pobladores de la región cómo habían soportado varios años de muy poca lluvia. Nunca hubo sequías como ésta, dijo el anciano Turku mirando al cielo.

Tuvieron que cambiar de rumbo. Esta vez se dirigirían hacia el Sur, tierras de sabana, con acacias y buenos pastos. La tribu Kerayu siempre tuvo un gran tesón y, en fin, sólo era cuestión de caminar un par de semanas más. Algunas cabras no soportaron la travesía y el rebaño de Arubu empezó a diezmar. A pocos kilómetros de su destino encontraron letreros que indicaban la creación de un parque natural. Estaba prohibido el paso a los pastores y su ganado. El parque es refugio para animales salvajes, pero sobre todo hoy es un gran negocio para los tour operadores internacionales.

Las cabras flacas de Arubu desentonan con las fotos del safari. Arubu se reunió con los cabeza de familia Kerayou para valorar la situación. Debían tomar una nueva ruta, pese al esfuerzo que representaría para ellos y su ganado. Los más viejos recordaban que más allá, rodeando el parque, había buenas zonas de pasto. Las mujeres y los niños más pequeños se quedarían en el campamento esperando el resultado del viaje. Ya era urgente encontrar comida y agua y seguían muriendo los animales más frágiles. Así hicieron, pero después de cinco días de camino unas vallas se interpusieron de nuevo. Protegían enormes extensiones de caña de azúcar, un cultivo que no se conocía antes en esa región. Arubu llegó hasta la aldea próxima para saber qué ocurría y la encontró prácticamente despoblada. Sólo encontró dos niños que jugaban a canicas con unas piedras y que le dijeron: «Nuestro papá trabaja como vigilante en la plantación. Llegaron unos señores, compraron todas las tierras y ahora sólo mi papá tiene trabajo. Los demás se marcharon a la ciudad».

Arubu preguntó qué planta era ésa. «Se llama caña

de azúcar -le dijeron- y hace el zumo dulce que comen los coches de los blancos».

*

Noviembre de 2007. Louis Vitale, sacerdote franciscano, y Steve Kelly, jesuita, fueron condenados a cinco meses de prisión por intentar entregar una carta de protesta contra el adiestramiento para la tortura en Fort Huachuca, Arizona. Antes de ser trasladados a la prisión federal, declararon: "La instrucción de la tortura en el Fort Huachuca y la práctica de la tortura en el mundo entero son crímenes reales. Hemos tratado de entregar una carta pidiendo la suspensión de esta instrucción y hemos sido detenidos". En su carta, Vitale y Kelly señalaban que querían poner abiertamente de manifiesto el uso extensivo de la tortura y el abuso de los derechos humanos cometidos durante interrogatorios en Abu Ghraib y Guantánamo, en Irak y Afganistán.

*

Erich Mühsam era un poeta judío alemán que en 1933 fue detenido y encarcelado. El nacionalsocialismo había tomado ya el poder. Sus torturadores decidieron meter en su celda a un chimpancé. Lo habían robado del laboratorio de un científico también detenido. Esperaban que el simio atacase a Mühsam, cuyo aspecto era lamentable. Para su sorpresa, el chimpancé abrazó al prisionero, lo resguardó y lamió sus heridas. Enfurecidos por la piedad del animal, los celadores nazis lo torturaron y mataron. El chimpancé no cumplió, su piedad era opuesta al núcleo duro de la filosofía nazi.

Los chimpancés se encuentran amenazados y en peligro de extinción. Los nazis no sufren amenazas, siguen amenazando y no están, por el momento, en peligro de extinción.

*

Lo cuenta el saxofonista y novelista Gilad Atzmon. En el verano de 1984, fue enviado al Líbano para una gira de conciertos. El ejército israelí estaba enterrado en búnkers y trincheras para evitar cualquier confrontación con la población local. Al segundo día llegaron a Ansar, un campo de concentración israelí situado en tierra libanesa. Hacía un tiempo abrasador, principios de julio.

Por un camino polvoriento llegaron a un inmenso centro de detención rodeado de alambradas. De camino hacia las oficinas centrales del campamento pudieron ver a miles de prisioneros calcinándose bajo el sol. Una vez en los barracones del mando les llevaron a una visita guiada del campamento. Iban andando junto a las interminables alambradas y las torres de vigilancia. Atzmon no podía creer lo que veían sus ojos. "¿Quiénes son esas personas?", preguntó a un oficial israelí. "Son palestinos", le respondieron. "A la izquierda están los de la OLP y a la derecha los de Ahmed Jibril, que son mucho más peligrosos, los del Frente Popular para la Liberación de Palestina. Los mantenemos aislados", le explicaron,

Llegaron a una gran explanada en medio del campamento. Allí se situaron alrededor del guía oficial. Mientras éste les aburría a muerte con embustes irrelevantes Atzmon observó que estaban rodeados por dos docenas de bloques de hormigón de un metro cuadrado de base y unos 130 cm de altura. Tenían una pequeña puerta de metal. Allí guardaban a los perros. Se sintió horrorizado ante el hecho de que el ejército de Israel, su ejército, pudiese haber decidido encerrar a los perros guardianes en aquellas construcciones durante la noche. Atzmon preguntó al guía oficial qué eran aquellos horribles cubos de cemento. Le respondieron sin temblor: "Son bloques de reclusión incomunicada, al cabo de dos días en uno de ellos cualquiera se convierte en un sionista fiel".

*

Sergio Tomasella, cultivador de tabaco, era secretario general de las Ligas Agrarias argentinas. Detenido durante el gobierno de la Junta militar, fue torturado y encarcelado durante cinco años. También su mujer y muchos de sus amigos y familiares.

1990, una noche del mes de Mayo. Tomasella cogió un autocar hasta Buenos Aires desde la provincia rural de Corrientes. Iba a aportar su voz al tribunal contra la impunidad que escuchaba los testimonios sobre los abusos cometidos durante la dictadura militar. Tomasella se presentó con rojas de granjero y botas de trabajo. Explicó que él era una víctima de la larga guerra entre los campesinos pobres que querían trozos de tierra para formar cooperativas y los todopoderosos rancheros que poseían todas las tierras. No era sólo una víctima de la dictadura militar. Aquellos que

habían arrebatado la tierra a los indios seguían, oprimiéndoles con sus estructuras feudales. Insistió en que los abusos que habían sufrido él y sus compañeros de las Ligas Agrarias estaban relacionados con los grandes intereses económicos a los que beneficiaba la tortura de sus cuerpos y la disolución de sus grupos de activistas sociales.

No dio los nombres de los soldados que lo torturaron, a pesar de que los conocía. Dio en su lugar los nombres de las grandes corporaciones que se habían beneficiado de la dependencia económica de Argentina y de sus colaboradores nacionales. Habló de Ford Motor, de Monsanto, de Philip Morris.

Para Tomasello era la estructura lo que debía cambiarse. Eso era lo que había venido a denunciar. Básicamente era todo lo que tenía que decir.

El público asistente rompió a aplaudir. El cultivador de tabaco dijo finalmente: "Creo que la verdad y la justicia triunfarán al final. Llevará generaciones. Si debo morir en esta lucha, que así sea. Pero un día triunfaremos. Mientras tanto, sé quien es el enemigo y el enemigo también sabe quién soy yo".

Naomi Klein presenta a Tomasella como un testimonio conmovedor en *La doctrina el shock*. Tiene motivos.

*

El teniente coronel Peter Kilner es profesor de filosofía y ética en West Point. Estas son sus declaraciones de 5 de julio de 2004 al *The New Yorker*: "El entrenamiento militar moderno condiciona a los soldados para que reaccionen ante los estímulos y esto maximiza su capacidad letal, desbordando toda autonomía moral. Se condiciona a los soldados para que actúen sin considerar las repercusiones morales de sus acciones, se los torna capaces de matar sin tomar la decisión consciente de hacerlo. Si no pueden justificar ante sí mismos el acto de matar a otro ser humano, probable y comprensiblemente se sentirán muy culpables y esto se manifestará en un PTSD y dañará la vida de miles de hombres que cumplieron su deber en el frente".

*

Falleció el 14 de enero de 2008 en un hospital de Brooklyn. A los 92 años. Había llegado a España en

marzo de 1937 y había combatido en la batalla de Brunete como servidor de una metralleta. Fue el último comandante de la Brigada Lincoln.

Ofreció más tarde los servicios de la Brigada a Ho Chi Min.

Viajó frecuentemente a España en sus últimos años de vida. Volvía a cruzar el Ebro y arrojaba claveles al río en memoria de sus compañeros caídos. Les gritaba: ¡Salud camaradas!

Se llamaba Milton Wolf, fue el mítico comandante Lobo. ¡Salud, camarada!

XI

El Tribunal Supremo ha confirmado la concesión a título póstumo de la Gran Cruz de la Orden de Reconocimiento Civil a las Víctimas del Terrorismo a Melitón Manzanos quien murió en 1968 en un atentado de ETA. El alto tribunal ha rechazado el recurso presentado por la Associació Catalana per a la Defensa dels Drets Humans. La asociación estima en su alegación que la figura de Manzanos "dista mucho de los valores y el modelo que contempla la norma a cuyo amparo se le otorgan la distinción".

Melitón Manzanos nació en Donostia en 1909. Su recuerdo todavía pervive entre sus víctimas y algunos de sus familiares que aún viven. Tras el golpe fascista de 1936, Manzanos ingresó en la policía franquista y durante la II Guerra Mundial colaboró con la Gestapo desde su puesto en la comisaría de Irún. Fue ascendiendo hasta ser nombrado jefe de la Brigada Político Social de Guipúzcoa. La unidad que dirigía estaba encargada de perseguir cualquier actividad política antifranquista.

La condecoración a Manzanos fue otorgada por el gobierno presidido por José María Aznar en 2001, en aplicación de la «Ley de Solidaridad con las Víctimas del Terrorismo». La ley había sido aprobada por unanimidad.

*

El actual embajador estadounidense en Indonesia, Cameron Hume, declaró muy poco después del fallecimiento del general responsable de un golpe de Estado exitoso en 1965 que contó con la ayuda de la CIA, del dictador que gobernó su país con mano de hierro, fuego y crimen, causando la muerte de más de un millón de indonesios y centenares de miles de ciudadanos de Timor oriental: "El presidente Suharto estuvo al frente de Indonesia durante más de 30 años, un período durante el que Indonesia alcanzó un notable desarrollo económico y social... A pesar de que pueda haber cierta controversia sobre su legado, el presidente Suharto fue una figura histórica que dejó una marca perdurable en Indonesia y en la región del sudeste de Asia".

*

3 de marzo de 1976. La policía armada asaltó

Zaramaga con gases lacrimógenos y, como entonces decían, material antidisturbios. Unos cinco mil trabajadores estaban reunidos en la iglesia vitoriana. Las balas segaron la vida de Pedro María Martínez Ocio (27 años), Bienvenido Pereda (30 años), José Castillo (32 años) y Romualdo Barroso Chaparro (19 años). Francisco Aznar Clemente, el quinto trabajador asesinado, tenía sólo 17 años. Cien personas más fueron heridas.

Un mando policial dejó grabado un mensaje: "¡Buen servicio! Dile a Salinas que hemos contribuido a la paliza más grande de la historia. Aquí ha habido una masacre. Pero, de verdad, una masacre".

Manuel Fraga era entonces ministro del Interior en el gobierno presidido por Arias Navarro, el carnicero de Málaga le llamaban. Manuel Fraga sigue en activo, es presidente fundador de un partido político.

No es imposible que el mando policial de la paliza más grande la historia siga siendo considerado un funcionario de expediente ejemplar.

Las víctimas quieren que se las reconozca como víctimas del terrorismo, de terrorismo de Estado.

Javier Ruiz, un trabajador de Forjas alavesas, una de las empresas en lucha, ha contado que unos siete años después la dirección le convocó a una reunión para despedirse. El primer gobierno PSOE iba a reconvertir con dinero público su empresa; les había comprado las acciones. Pedro Luis Aguirre, el patriarca de la familia, les exhortó a escucharle sin hacer comentarios. Culpabilizó a los huelguistas de 1976 de la situación crítica de la empresa, incluso de las consecuencias de la represión: un trabajador de Forjas fue asesinado y varios más resultaron heridos de bala. Aguirre se vanagloriaba de que habían acabado con la lucha obrera para impedir más daño del que todos podían contemplar en aquel mismo momento. Ruiz desea que personas como Aguirre, y los otros empresarios que como él conocían la orden de masacrar la asamblea de 3 de marzo de 1976, estuvieran en nuestras cabezas tanto como Fraga.

*

Vicenzo Cannavacciuolo, un pastor de Acerra, murió el 16 de abril de 2007 de un tumor pulmonar. Tenía 59 años. Su sangre contenía dioxina en una proporción 25 veces superior a la tolerada por los seres humanos. Su hija ha comentado que los médicos

que le trataron se tiraban de los pelos. Nunca habían visto un tumor tan agresivo. En los cuatro años anteriores a su muerte 2.200 ovejas habían muerto intoxicadas en la zona.

Sus familiares han interpuesto una demanda a la empresa Pellini, que vierte en la zona donde residen residuos tóxicos industriales procedentes del norte de Italia. Las autoridades locales han prohibido el pastoreo después de descubrir un alto contenido de dioxina en la leche de las ovejas. Todavía no han prohibido las labores de huerta, cuyos productos, sumamente tóxicos también, se siguen vendiendo en los mercados napolitanos.

Los tumores de páncreas e hígado han aumentado en la población. Los vecinos están furiosos, ya que además se está construyendo en la zona una planta incineradora de desechos.

La planta llevará un hermoso nombre italiano: *termovalorizzatore*, "termovalorizador".

*

Un experto en subcontratas y triquiñuelas le contrató.

Él siempre trabajó a destajo. En la construcción, cimentando bordillos. En precario.

En septiembre de 2007 estaba nivelando una zanja de 2,20 metros. Sin seguridad. Quedó sepultado. El 90% de los trabajadores que caen fallecen. Tuvo suerte esta vez. Le pudieron desenterrar con una excavadora. Su mano derecha quedó malherida.

El jefe le presionó para que no contara la verdad. Le acompañó a la mutua de accidentes, no se separó de él ni un instante. Él les contó que un terrón le cayó encima. Su jefe mintió también al seguro, ocultó que se había quedado enterrado en una zanja.

A principios de 2008 su jefe le llamó para pagarle atrasos. Le pidió que firmara su baja voluntaria. Se ahorraba de esta forma los pagos a la Seguridad Social. Le dijo que no tendría problemas con el dinero de la mutua.

Él firmó. Todo era mentira.

Se llama Carlos. Nació en Ecuador y trabaja en España.

No se conoce el nombre del empresario. Nació en España. Explota, miente y se enriquece en España.

*

Probablemente la historia no reservará lugar alguno a quien entregó los planos de la bomba atómica a la Unión Soviética e impidió que se repitiera la masacres japonesas. Se llamaba Theodore Hall, tenía 74 años cuando falleció el 1 de noviembre de 1999. Había pertenecido al grupo de científicos que en la década de 1940 pasaron información a la URSS sobre los planes nucleares de su país. Él consideraba que el monopolio usamericano sobre las armas atómicas podía ser peligroso para la paz mundial. No era el único científico que mantenía ese punto de vista. Einstein y Bohr no tenían creencias alejadas.

La historia inicia a principios de los cuarenta. Oppenheimer había reclutado a Van Vleck para que trabajara en el diseño de la bomba en el Proyecto Manhattan. Vleck pensó que Hall, alumno suyo, podía ser de gran utilidad en el proyecto. Lo recomendó para trabajar en las instalaciones nucleares de Los Álamos. Hall, que era ya entonces un joven activista de izquierdas, sólo supo entonces que se trataba de un proyecto altamente secreto e importante para la campaña estadounidense en la II Guerra Mundial.

Le ascendieron en 1944 y comenzó a dirigir el equipo que se encargaba del diseño del dispositivo de implosión de una de las bombas experimentales, la que se probó con éxito en el desierto de Nuevo México un año más tarde, en julio de 1945.

Un viaje de placer a Nueva York para visitar a sus padres en 1944 ocultaba su decisión de entrar en contacto con el espionaje ruso. Logró hablar con Sergei Kurmalov, un periodista que trabajaba en Nueva York y que respondía al nombre de Bek en las comunicaciones de la KGB. Kurmalov tenía los conocimientos necesarios para comprender la importancia de la información. Sus dudas desaparecieron cuando Hall le entregó una relación de los nombres de los científicos que trabajaban en Los Álamos. El interés soviético aumentó cuando el gobierno estadounidense lanzó los ataques nucleares. Hall era tan importante que la KGB decidió destinar un agente en exclusiva para que sirviera de contacto. Lona, esposa de Morris Cohen, un combatiente internacionalista de la Brigada Lincoln, fue el contacto.

Cuando Lona Cohen llegó a la estación de ferrocarril para tomar el tren a Nueva York, se topó

con un control. Los servicios de seguridad sospechaban de los científicos de Los Álamos. Con la excusa de buscar su billete en el bolso, Lona pidió a un agente que le sostuviera un paquete de pañuelos. El mismo agente revisó el bolso. Cuando Lona estaba a punto de subir al tren, el policía se acercó a ella y le devolvió los pañuelos. En su interior se encontraban los últimos secretos atómicos de los que Hall informó.

La Agencia de Seguridad Nacional y el FBI, que comenzaron a sospechar de él, lo pusieron bajo vigilancia. Los servicios secretos decidieron interrogarle. No lograron su confesión. El FBI cerró el caso en 1951.

Hall mantuvo el contacto con el espionaje soviético durante algunos años más. Su rechazo de las aplicaciones militares de la física nuclear le empujó a renunciar a su trabajo.

Se marchó a Gran Bretaña y empezó a trabajar en el centro de investigación médica del Instituto Sloan Kettering, hasta que en 1962 lo invitaron a entrar en el laboratorio Cavendish, de Cambridge. Para entonces ya había roto sus lazos con la KGB.

*

La represión franquista dejó 14.000 fusilados en Extremadura, cuyas identidades y lugar de enterramiento aún están tratando de averiguar, y más de 40.000 presos.

El 2 de agosto salieron de Sevilla las primeras columnas de los militares golpistas hacia Madrid. La ruta elegida fue la Vía de la Plata. Atraviesa Extremadura. La consigna era hacer desaparecer a todos aquellos que tuvieran relación con la República. Los fusilamientos fueron la práctica más violenta y la que mayor eco tuvo entre la población pero no lo fue menos la cantidad de prisioneros. Entre las provincias de Cáceres y Badajoz superó la cifra de 40.000. La antigua Plaza de Toros de Badajoz, derribada en 2002, se convirtió en un inmenso campo de concentración y de exterminio. La sangre de los presos corría por las calles de la ciudad.

Manuel García Moreno sobrevivió a la matanza. "Estaba defendiendo la Puerta del Pilar el 14 de agosto y la abandonamos cuando ya estaban encima de nosotros y muchos de nuestros compañeros muertos. Salimos por Villanueva del Fresno y les destrozamos la columna de Castejón. Cuando lo tomaron, mataron a

todos los que cogieron. Los que escaparon nos contaban que a los que llevaban a la Plaza de Toros, les colocaban banderillas como a las reses. En el cementerio mataron a dos tíos míos, después de obligarles a cavar su propia tumba, junto con 10 hombres y 18 mujeres”.

El propio teniente coronel Yagüe, muerto en 1952, reconoció la matanza en una entrevista con el *New York Herald Tribune*. “Naturalmente que hemos matado en Badajoz. ¿Qué suponía usted, que iba a llevar a esos 6.000 prisioneros rojos en mis columnas teniendo que avanzar contra reloj sobre Toledo o que los iba a dejar en la retaguardia para que Badajoz fuera rojo otra vez?”.

Mario Neves escribió por aquellas fechas en el *Diario de Lisboa*: “Acabo de ser testigo de auténticas escenas de desolación y horror, de las que no me olvidaré mientras viva. Cerca de los establos pueden verse muchos cuerpos yaciendo, como resultado de la implacable justicia militar (...) los legionarios extranjeros y la tropa mora, encargados de las ejecuciones quieren los cuerpos en las calles para que sirva de ejemplo”.

*

Lucio Urtubia es el último atracador anarquista, heredero de una tradición asentada sobre los nombres de Durruti, Ascaso, y de quien fuera su iniciador en esa práctica, que él denomina "expropiaciones", Quico Sabaté.

Hombre de acción, no duda en reconocer que a veces se orinaba de miedo antes de un atraco. Lucio optó por derivar sus actuaciones hacia la falsificación. Su golpe más sonado fue la estafa con cheques de viaje falsos al City Bank. A punto estuvieron de costarle la ruina al banco. Sin embargo, su proyecto más ambicioso fue provocar la bancarrota de Estados Unidos inundando el mundo con dólares falsos fabricados en Cuba. Le propuso el plan a Rosa Simeón, la embajadora cubana en París en los años 60, e incluso llegó a debatirlo en sede diplomática con Ernesto Guevara.

Urtubia jamás se benefició personalmente de ninguno de sus atracos y estafas y vivió toda su vida trabajando como albañil. No se vanagloria de un pasado. Sigue viviendo en París de su pensión. Lejos quedan sus atracos, su ayuda a Albert Boadella durante

su fuga tras *La torna*, sus planes para secuestrar al nazi Klaus Barbie o sus apoyos a los Tupamaros y a los Panteras Negras.

Dedica ahora su tiempo a gestionar el pequeño centro cultural anarquista que ha impulsado en la rue des Cascades. Enseña a quien quiera escucharle una idea que condensa sus convicciones y vivencias: "La riqueza la crean los pobres, la pobreza la generan los ricos".

Rafael Barrett estaría de acuerdo con la sugerencia.

XII

El psiquiatra Steve Piezenick, experto en antiterrorismo, fue enviado a Roma por el Gobierno del presidente Carter poco después del secuestro de Aldo Moro. Su misión era "ayudar a los italianos", enseñar a "negociar". El psiquiatra impasible ha contado recientemente la historia real al periodista francés Emmanuel Amara. Piezenick ha desvelado que "manipuló" a las Brigadas Rojas "para que asesinaran" al ex presidente italiano y líder democristiano. En un artículo publicado por *La Stampa* en marzo de 2008, decía que había "estado callado hasta hoy, he esperado 30 años para revelar esta historia y lamento la muerte de Moro". Piezenick pide perdón a la familia Moro pero señala al mismo tiempo que era necesario manipular a las Brigadas para que lo asesinaran.

Aldo Moro, primer ministro italiano entre 1963 y 1968 y, nuevamente, entre 1974 y 1976, fue secuestrado el 16 de marzo de 1978. Ese mismo día el congreso italiano iba a votar una moción de confianza sobre el gobierno Andreotti con el apoyo, nunca dado hasta entonces, del PCI. Su cadáver fue encontrado el 9 de mayo en el maletero de un coche estacionado en el centro de Roma. Piezenick hizo creer a los brigadistas que el Estado, aún manteniendo una posición de aparente fuerza, negociaría finalmente. Todo cambió cuando se conoció el "falso" comunicado de la muerte de Moro elaborado por los servicios secretos -extremo negado por el entonces ministro de Interior italiano, Francesco Cossiga- para preparar a la opinión pública y que sirvió también para "desconcertar a los brigadistas". El enviado de Carter lo considera "una iniciativa brutal, una decisión cínica, un golpe a sangre fría, ya que un hombre tenía que ser fríamente sacrificado para la supervivencia del Estado". Antes de morir, Agnelli, el patrón de la FIAT, formuló un interrogante con respuesta anexa: "¿El asesinato de Aldo Moro? Nada se sabrá mientras vivan sus asesinos. ¿Las Brigadas Rojas? No, no, ellos fueron los ejecutores pero no los verdaderos protagonistas".

Piezenick sostiene que la muerte de Moro impidió que la economía italiana se hundiera y la situación del país se precipitara. "Su sacrificio evitó que los comunistas entrasen en el poder, con lo que el país se habría hundido". El PCI era entonces el principal partido italiano.

La viuda de Moro ha recordado que Henry Kissinger les había advertido. "Debe abandonar esa actitud de incluir a los comunistas en el gobierno... O lo pagará caro". El doctor Kissinger era ya entonces Premio Nobel de la Paz.

*

Livorno es una ciudad obrera, cuna del Partido Comunista Italiano. Allí nació Cristiano Lucarelli. Su padre, cargador portuario, era militante del partido. Cristiano estuvo rodeado desde su nacimiento de banderas rojas y del Livorno, el equipo de la ciudad.

A los 22 años, Lucarelli llegó a jugar en la primera división italiana, en el Perugia. Pasó por Cosenza, Padua y Atalanta. Más tarde fue fichado por el Valencia. Regresó a Italia. Jugó en el Lecce y en el Torino. Al finalizar la temporada 2002-2003, el Livorno ascendió a la segunda categoría de la competición italiana. Lucarelli quería volver a su ciudad. Nunca había jugado en su equipo que no podía pagarle más que un modesto salario. Lucarelli aceptó, rechazando ofertas millonarias y la fama y comodidad de otros clubes.

En la temporada 2003-2004 fue el máximo goleador del campeonato. Se cumplió el sueño: ganaron la liga y ascendieron a la primera categoría.

Lucarelli había jugado en la selección italiana sub 21 en 1997. Marcó 10 goles. El gol que anotó frente a Moldavia lo celebró mostrando la camiseta con la efigie del Ché que llevaba debajo de la oficial. Fue censurado por los dirigentes del calcio quienes presionaron para evitar nuevas convocatorias de Lucarelli en las selecciones nacionales. Sólo en 2005 pudo volver Cristiano a lucir la *azzurra*.

Con su debut en primera división, Lucarelli se proclamó máximo goleador del campeonato 2004-2005. Sus goles los festejaba con el puño izquierdo en alto. En octubre de 2005, el alcalde de Livorno organizó un encuentro de Lucarelli con Aleida Guevara, que visitaba Italia para recoger fondos para el hospital pediátrico cubano donde ella trabaja.

En julio de 2007 Lucarelli terminó su ciclo en Livorno y partió al fútbol ucraniano. Antes realizó una promesa: invertir la mitad de su salario anual de 4 millones de euros en un diario local de la ciudad. El jugador del puño izquierdo en alto ha cumplido su promesa.

*

Diez de enero de 2008. John Acosta, un niño peruano, falleció en Pucallpa, por el impacto de una bomba lacrimógena. También otro niño murió por la acción policial. El 22 de abril de 2007, Imel Huayta, de ocho años, viajaba con sus padres en un camión cuando varias balas impactaron en el parabrisas. La policía realizaba un operativo contra el contrabando. El hermano de Imel, de cuatro años, quedó también gravemente herido.

No han sido las únicas víctimas. El 12 de abril de 2007, diez días antes de la muerte de Imel, Marvin González, joven agricultor de Chimbote, fue abatido por la espalda. También fueron asesinados Julián Altamirano (Andahuaylas, 15 de julio del 2007) e Isidro Llanos (2 de agosto del 2006).

Las principales víctimas de la represión policial peruana son campesinos. Doce de los quince muertos durante el gobierno de Toledo, desde Reemberto Herrera y Melanio García, enfrentados a la empresa Majaz, hasta Guillermo Tolentino, que protestaba contra los abusos de Barrick en Huaraz, pasando por Efraín Arzapalo, quien reclamaba contra la contaminación del Lago Chinchaycocha en Junín.

El presidente Alan García ha elogiado el brutal "desempeño" policial. Pocas horas después de sus declaraciones, el estudiante ayacuchano Edgar Huayta, que participaba en los funerales de dos campesinos asesinados, recibía una bomba lacrimógena en la cabeza.

*

El oficio de escribir lo asumió con una actitud militante. Fue uno de los grandes intelectuales y escritores de la generación de 1938. Su amplia producción literaria abarca desde la novela hasta la crítica, pasando por la crónica y la investigación biográfica. Es autor de "Antología de poesía chilena nueva" (en colaboración con Eduardo Anguita, 1935), *Hijo del salitre* (1952) y *La semilla en la arena* (1957), y de ensayos como *El amanecer del capitalismo y la conquista de América* (1943) y *En el país prohibido* (1988). Su libro de memorias se titula *Un muchacho del siglo XX* (1997). Rossana Rossanda le ha rendido homenaje en su autobiografía. Escribió biografías literarias de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. En

2002, recibió el Premio Nacional chileno de Literatura.

Un jueves, 31 de enero de 2008, a las 19:05, falleció Volodia Teitelboim, intelectual y comunista chileno.

*

Años después de su "exitosa" participación en el comando que en mayo de 1972 rescató en el aeropuerto de Lod a un grupo de rehenes secuestrados en un avión de Air France por un grupo palestino, con resultado de 26 muertos, el joven oficial Yair Klein solicitó la baja.

Pero la vida pacífica no iba con él. Se reintegró al ejército. En 1982, en la guerra del sur de Líbano, Klein encabezó una de las brigadas que apoyaron la matanza de refugiados palestinos en los campos de Sabra y Chatila, perpetrada por las milicias de la Falange cristiana libanesa. Al año siguiente pasó de nuevo a la reserva y organizó una empresa especializada en la "lucha contra el terrorismo". Registró la compañía en la lista de proveedores del Ministerio de Defensa. Su primer cliente fueron los falangistas libaneses. Obtuvo unas ganancias de dos millones de dólares.

Por aquellos años, en Colombia, el ministro de Justicia, José Manuel Arias Carrizosa, próximo a la Asociación de los Productores de Plátano, buscaba medios "eficaces" para combatir a las guerrillas del Movimiento 19 de Abril, del Ejército de Liberación Nacional y de las FARC. Carrizosa llamó a su amigo Yitzhak Mariot Shoshani, de Isrelex, empresa suministradora de tecnología militar al ejército colombiano. Shoshani consultó su agenda de direcciones. Fue fácil. En diciembre de 1987, Klein aterrizaba en Colombia en compañía de su traductor, el ex teniente de la reserva Ferry Meinyk.

Klein visitó a las autoridades en calidad de empresario "legal" durante febrero de 1988. Ofreció al DAS (Departamento de Administración de Seguridad) cursos de entrenamiento de escoltas, equipos modernos de rescate y seguridad para "personas importantes". No tuvo éxito inicialmente. El general Miguel Maza Márquez, jefe del DAS, declinó por escrito el ofrecimiento. En mayo del año siguiente, Maza Márquez salvó milagrosamente su vida de un atentado con dinamita. Para entonces las "clases" de Klein ya eran

famosas entre los ganaderos y las empresas frutícolas de la región central del río Magdalena directamente vinculadas a los grandes grupos de cultivo de Estados Unidos.

En el primer grupo de los "pacificadores" entrenados por Klein figuraban los hermanos Fidel y Carlos Castaño, y Eduardo Rueda Rocha, uno de los sindicados en el asesinato del candidato presidencial Luis Carlos Galán en 1989. Las "milicias campesinas" de Klein fueron la simiente de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), bandas paramilitares que más tarde contaron con el apoyo entusiasta de un experto en "gestión de conflictos".

El joven político, graduado en la prestigiosa Universidad de Harvard, se llamaba Álvaro Uribe Vélez.

XIII

7 de octubre de 1944. El IV crematorio de Auschwitz es parcialmente destruido en una sublevación organizada por prisioneros del campo. Más de 400 presos de dos "Comandos Especiales" de los crematorios, principalmente húngaros y griegos, lo vuelan, atacan a los vigilantes de las SS con granadas que ellos mismos habían fabricado e intentan huir. Mueren 451 prisioneros, 3 miembros de las SS y se fugan 802 reclusos. El crematorio queda inutilizado.

Un grupo de jóvenes mujeres, que realizaban trabajos forzados en la fábrica de municiones "Unionworke" del campo, habían logrado suministrar pólvora a la organización de la resistencia. Clandestinamente, durante medio año y en condiciones muy difíciles, casi impensables. La pólvora era entregada a un miembro de la resistencia que trabajaba en el almacén de ropas. Él la pasaba al "Comando Especial". Fue con esa pólvora con la que los presos llevaron a cabo la revuelta.

Tras exhaustivas investigaciones, la Sección Política de las SS de Auschwitz descubrió el origen de la pólvora. Las cuatro mujeres involucradas -Ala Gertner, Roza Robota, Regina Safirsztajn y Estucia Wajcblum- fueron ahorcadas el 6 de enero de 1945. Tres semanas después, sólo tres semanas después, el campo era liberado por los soldados del Ejército rojo.

*

John Michael Turner, que combatió en el 3er Batallón de la 8ª Compañía de Infantería de la Marina, se arrancó las medallas del pecho. El 18 de abril de 2006 tuvo su primera "muerte confirmada". El hombre fallecido era inocente, comentó. No sabía su nombre. Turner lo llamaba 'el gordo'. Estaba caminando de regreso a su casa, cuando Turner le disparó delante de su amigo y su padre. El primer disparo no lo mató, le había dado en la zona del cuello. Empezó a gritar y le miró directo a los ojos. Turner miró al amigo con el que estaba haciendo guardia y le dijo: 'No puedo permitir que esto ocurra'. Le disparó otra vez, hasta acabar con él. Hicieron falta siete personas de su familia para trasladarlo. Más tarde, les felicitaban a todos, añadió Turner, después de que consiguieran sus primeras muertes. Su comandante le felicitó personalmente, como hacía con todos los demás soldados

de su compañía. Era el mismo oficial que les había prometido que cualquiera que obtuviera su primera "muerte confirmada" mediante apuñalamiento tendría un permiso de cuatro días al regresar de Irak.

Hart Vigés, por su parte, estuvo destinado en la 82ª División Aerotransportada, la división que participó en la invasión de marzo de 2003. Tiempo después describió el asalto a una vivienda en la que arrestaron a personas que no estaban involucradas en nada. "Nunca hicimos una redada en la que diéramos con la casa correcta, y mucho menos con la persona correcta. Ni una sola vez. Una vez miré a mi sargento y le dije que esos no eran los hombres que estábamos buscando". El sargento le respondió: 'No te preocupes, estoy seguro de que algo habrán hecho'.

La madre de los detenidos lloraba todo el tiempo. Intentaba besar los pies de Vigés. No sé hablar árabe, comentó Vigés finalmente, pero entiendo el lenguaje humano. Ella me estaba diciendo 'Por favor, ¿por qué te llevas a mis hijos? No han hecho nada'. Vigés se sintió impotente, totalmente impotente.

*

El que fuera secretario de Defensa con Ronald Reagan, Caspar Weinberger, lo contó en 2000. Veinte años después de lo sucedido. Como casi siempre. Fue en una entrevista con la televisión sueca, en el contexto de una investigación sobre los "submarinos soviéticos."

El primer ministro sueco en los años ochenta, Olof Palme, daba entonces su apoyo al Congreso Nacional Africano y a la Organización por la Liberación de Palestina, y era muy crítico de las políticas de confrontación de EE.UU. contra la Unión Soviética. Su posición era ampliamente apoyada por la ciudadanía sueca. Cambió de modo dramático a raíz de la "agresión soviética contra la Suecia neutral". Las aguas territoriales del país fueron, se dijo, repetidamente "violadas por submarinos soviéticos" y por desembarcos de "fuerzas especiales" de la URSS en las costas. Las "incursiones" se detuvieron con el asesinato aún no resuelto de Palme el 28 de febrero de 1986.

Muy satisfecho de sí mismo y de haberse conocido tiempo atrás, Weinberger confirmó en la entrevista que obviamente -*obviously* fue el término utilizado por el ex secretario- no hubo presencia soviética en la

violación de las aguas territoriales. "No tenían capacidad, no podían hacerlo" apuntó orgulloso. Hubo, comentó Weinberger, ejercicios de rutina "entre la marina sueca y las armadas estadounidense y británica. Como eran de rutina, el almirante sueco responsable no vio necesidad de informar a sus superiores o a sus subordinados sobre la naturaleza real del 'enemigo'".

Fue una conspiración en toda regla: una operación conjunta de EE.UU. y Gran Bretaña y los altos mandos de la armada y la inteligencia suecas contra la política exterior de su propio gobierno que, en general, había sido, y seguía siendo en tiempos recientes, muy cuidadosa en no cuestionar las políticas militaristas estadounidenses. Con una excepción, la de la muy popular ministra de asuntos exteriores Anna Lindh, una candidata bien situada para ser primera ministra de su país.

Lindh fue asesinada a puñaladas en 2003 por un joven inmigrante que era un enfermo mental.

*

Alrededor de 500 escoceses lucharon en España como voluntarios de la Brigadas Internacionales. Stevie Fullarton, el último superviviente, ha fallecido recientemente a la edad de 87 años en la ciudad de Edimburgo.

Había nacido en Glasgow. En 1938, a los 17 años, acudió a España para ayudar a derrotar a las fuerzas fascistas. Desde el inicio de la guerra colaboraba en la recogida de fondos de ayuda para la II República Española organizadas en su ciudad natal. En 1993 comentó que lo hacía porque le "enojaba lo que veía en las noticias, los bombardeos sobre España, por lo que fue un pequeño paso para mí pasar de recolectar comida y dinero a presentarme voluntario para las Brigadas Internacionales".

Fue herido en las cercanías de Gandesa en agosto de 1938, en plena batalla del Ebro, poco antes de ser retirado del frente junto con el resto de internacionales tras la decisión tomada por Negrín en septiembre de ese mismo año. Durante la segunda guerra mundial, Fullarton siguió combatiendo contra los ejércitos nazis enrolado en la RAF.

La guerra española, comentó en una ocasión, le dio la lección más importante que aprendió en la vida. "Aprendí que existía la solidaridad internacional. Espero que las generaciones jóvenes de hoy se den

cuenta de que hay personas dispuestas a defender la democracia allí donde esté seriamente amenazada."

*

El pueblo de los lakota -unos 150.000 indígenas- se ha retirado, "formal y unilateralmente, de todos los tratados y acuerdos impuestos por el gobierno de Estados Unidos". Con esta posición, expresada en conferencia de prensa en Washington el 17 de diciembre de 2007, cuatro representantes del pueblo indígena lakota -los sioux- declararon la independencia de su territorio y la creación de la República Lakota. Explicaron las razones de su decisión: han esperado 155 años para que el gobierno de Estados Unidos cumpla con la palabra suscrita en los tratados que firmó con ellos, sin embargo, "las continuas violaciones a estos acuerdos han dado como resultado la casi aniquilación física, espiritual y cultural de nuestra gente".

Russel Means, histórico activista indígena a favor de los derechos de los pueblos originarios de Estados Unidos, lo ha expresado con palabras nítidas: "Ya no somos ciudadanos de Estados Unidos de América. Todos los que viven en el área de esos cinco estados que comprenden nuestro país están invitados a unirse a nosotros". Agregó: "Estamos ejerciendo de manera legal nuestro derecho a ser libres e independientes".

La tasa de mortalidad infantil de los lakota es 300% más elevada que en la totalidad de Estados Unidos. Los lakota tienen una expectativa de vida de 44 años. La tasa de suicidios entre los jóvenes es 150% más elevada que entre los jóvenes estadounidenses. El 21% de los encarcelados en los estados donde se encuentra su territorio son indígenas lakota. Ellos sufren en "porcentajes espeluznantes" enfermedades como la tuberculosis, el cáncer cérvico-uterino y la diabetes, que inciden entre ellos diez veces más que en la totalidad de los Estados Unidos. La tasa de desempleo ronda el 85% y quienes logran trabajar reciben sueldos anuales entre 2.660 y 3.500 dólares. Sólo el 14% de la población lakota habla su idioma nativo, la mayoría de ellos personas de más de 65 años.

En octubre último Gary Rowland Jr. hijo del portavoz lakota del mismo nombre, descendiente directo de Caballo Loco, viajó a Vícam, Sonora, para participar en el Encuentro de los Pueblos Indígenas de América convocado por La Otra Campaña. Allí, Rowland

Jr. afirmó: "Nuestra lucha es muy parecida a la de ustedes y es una lucha por la tierra y por el derecho a vivir". Interrogada al respecto, Young confirmó que existe "cierta relación" con el movimiento indígena del sureste mexicano y con los movimientos de todo el continente: "Apoyamos el derecho de todos los indígenas a existir en el mundo. En todo el continente somos lo mismo. Estamos ligados a todos los pueblos indios". Preciso: "Conocemos la lucha del EZLN. Hemos estado allá, en Chiapas. Nos ayudaron a apreciar la vida porque estamos en la misma lucha". Consideró que tanto los lakota como los indígenas mexicanos han "vivido la represión en formas y tiempos distintos, pero hemos sobrevivido a las matanzas, al terror. Apreciamos a toda la gente que lucha, desde Chiapas hasta Oaxaca". Su lucha es nuestra lucha, concluyó Young.

EPÍLOGO: Terry Eagleton, "¿Un futuro para el socialismo?"

EL AUGUR es aquel que busca predecir el futuro para poder controlarlo. Su tarea es husmear en las entrañas del sistema social para descifrar los presagios que le aseguren a sus gobernantes que el sistema perdurará. En nuestros días, es generalmente un economista o un ejecutivo de los negocios. El profeta, en cambio, no tiene interés en predecir qué sucederá excepto para advertirnos que, a menos que cambiemos de camino, es improbable que tengamos un futuro. O, en todo caso, si lo tuviéramos, sería un futuro profundamente desagradable. Su preocupación es denunciar la injusticia del presente, no soñar con una perfección futura; pero como no se puede identificar la injusticia sin recurrir a una noción de justicia, alguna forma de futuro ya está implícita en esta denuncia. Así como el presente es un resultado, en gran medida, de aquello que no llegó a ocurrir en el pasado, también una imagen del futuro puede ser atisbada, negativamente, oblicuamente, en lo que está faltando en el presente. La mejor imagen del futuro es el fracaso del presente. O de otro modo: en las contradicciones del presente, en los lugares donde fracasa en ser idéntico a sí mismo, en aquello que le es totalmente constitutivo y aun así es descartado como desperdicio y la teoría marxista hoy excedente, es allí donde los destellos del futuro pueden ser discernidos como los resplandores a través de los tajos de una tela. Un futuro que de algún modo no estuviera en línea con el presente sería ininteligible, tanto como sería indeseable un futuro que estuviera solamente en línea con el presente. Un futuro deseable debe ser un futuro posible, de otro modo llegaríamos a desear inútilmente y, por ende, como el neurótico descrito por Freud, nos enfermaríamos de nostalgia. Por otra parte, si simplemente eliminamos el futuro de nuestra lectura del presente, cancelamos la futuridad del futuro, tal como el nuevo historicismo trata de borrar lo pasado del pasado. El utopista seriamente bizarro, el que tiene su cabeza enterrada más obstinadamente en la arena, es el pragmático cabeza dura que imagina que el futuro será más o menos como el presente, sólo que un poco más variado. En otras palabras, como alguien recientemente describió el futuro posmoderno: se

trata del presente con más opciones. La pura fantasía de esta ilusión pragmática basada en la sabiduría de la calle, esto es, que el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Times Square, Brad Pitt y las galletitas con pedacitos de chocolate todavía estarán allí en el año 5000, hace que los apocalípticos melencidos y de ojos salvajes parezcan unos moderados insensibles. No importa lo que piense Francis Fukuyama, el problema no es que vamos a tener demasiado poco futuro, sino futuro en exceso. Mala suerte; nuestros hijos probablemente vivirán tiempos muy interesantes. Hablando de Fukuyama (1992), uno puede recordar que entre las cosas que se repiten históricamente está el anuncio de la muerte de la historia misma, la cual ha sido promulgada muchas veces, desde el Nuevo Testamento hasta Hegel. Como cualquier otra repetición, es una de las cosas que hace que la historia siga andando, como sin duda podrá juzgar el propio Fukuyama al mirar su correspondencia. El hecho de anunciar el fin de la historia, lo cual simplemente agrega algo más a ella, plantea un conflicto interesante con la declaración misma, una especie de contradicción performativa. El último de los prematuros obituarios arrojados sobre la historia, o quizá más precisamente sobre la ideología, fue el de los ideólogos del fin de la historia, en los años cincuenta. Con Vietnam, el Poder Negro y el movimiento estudiantil a punto de surgir, dicho obituario demostró ser una profecía singularmente inepta. Como podría haber observado Oscar Wilde, equivocarse sobre el fin de la historia una vez es desafortunado, equivocarse dos veces es pura negligencia. Es muy probable, por ejemplo, que se produzca una gravísima crisis del capitalismo en las próximas décadas, que no es lo mismo que decir que esto será así, o que habrá socialismo. Que el futuro esté destinado a ser diferente del presente, por supuesto, no garantiza que será mejor. Bien podría llegar a ser peor. De un modo u otro, no hay nada que sea inevitable, lo cual es excelente, ya que lo inevitable es usualmente desagradable. Y a menos que uno se oponga a lo inevitable, nunca podrá descubrir cuán inevitable era realmente..